

**CENTROS DE EXPLOTACIÓN Y
COMERCIO:
EL COMPLEJO INDUSTRIAL ANIMAL Y
SU IMPACTO AMBIENTAL
EN EL CHILE CONTEMPORÁNEO**

**CENTROS DE EXPLORAÇÃO E COMÉRCIO:
O COMPLEXO INDUSTRIAL ANIMAL E SEU IMPACTO AMBIENTAL
NO CHILE CONTEMPORÂNEO**

**EXPLOITATION AND TRADE CENTERS:
THE ANIMAL INDUSTRIAL COMPLEX AND ITS ENVIRONMENTAL IMPACT
IN CONTEMPORARY CHILE**

Enviado: 30.06.22

Aceptado: 20.09.22

Carlos Liebsch
Sociólogo. Universidad Viña del Mar.
Email: carlos.liebsch@gmail.com

El presente artículo es un avance de una investigación descriptiva en torno a la industria de explotación animal o el complejo industrial animal en Chile durante los últimos 20 años. El centro de este trabajo y análisis expuesto se compone, principalmente, por datos transparentados por el Instituto Nacional de Estadística (INE); estos se desplegarán en virtud de reconocer los procesos, dimensiones y magnitudes de la industria de explotación animal. Particularmente, ahondaré en los llamados “animales de consumo” terrestres y la degradación de sus vidas, detallando el funcionamiento de la matriz productiva silvoagropecuaria y el impacto ambiental que involucra por sobre los territorios en los que se desarrolla esta actividad económica humana.

Palabras clave: Chile, explotación, industria, mataderos.

Este artigo é um avanço de uma investigação descritiva sobre a indústria de exploração animal ou o complexo industrial animal no Chile durante os últimos 20 anos. O centro deste trabalho e análise é constituído, principalmente, por dados transparentes do Instituto Nacional de Estatística (INE); estes serão analisados em virtude do reconhecimento dos processos, dimensões e magnitudes da indústria de exploração animal. Em particular, vou me aprofundar nos chamados "animais de consumo" terrestres e na degradação de suas vidas, detalhando o funcionamento da matriz produtiva florestal e agrícola e o impacto ambiental que ela envolve nos territórios em que essa atividade econômica humana se desenvolve.

Palavras-chave: Chile, exploração, indústria, matadouros.

This article is an advance of a descriptive investigation about the animal exploitation industry or the animal industrial complex in Chile during the last 20 years. The center of this work and exposed analysis is made up, mainly, of transparent data by the National Institute of Statistics (INE); these will be deployed by virtue of recognizing the processes, dimensions, and magnitudes of the animal exploitation industry. I will precisely delve into the so-called terrestrial “consumer animals” and the degradation of their lives, detailing the functioning of the forestry and agricultural productive matrix and the environmental impact it involves in the territories where this human economic activity takes place.

Keywords: Chile, exploitation, industry, slaughterhouse.

1. Sobre las sociedades de consumo: hegemonía cultural y doctrina antropocéntrica¹

No es ninguna novedad que nuestras vidas están compuestas por otras vidas descompuestas, desintegradas, degradadas y transformadas en productos que terminan estando en relación con nuestro cuerpo o asimilados por éste. A la par, estar consciente del cómo está compuesto nuestro sistema/mundo es algo tan complejo que no puede darse por supuesto en ninguna conversación ni realidad, por muy situada que esté. Es como si la muerte estuviera escondida tras cada elemento que compone nuestra realidad social, bastando “levantar una piedra” para toparnos con abismos de muerte, desolación, domesticación, destrucción y devastación. Siempre curioso y contraproducente, pues pareciera que cada sociedad contemporánea en su espíritu y complejo armatoste civilizatorio tiene como eje la supuesta proliferación de un bienestar artificial que nos cobije de la crudeza de la naturaleza, de la vida silvestre de la cual fuimos y aún somos parte, pero que desde el propio nacimiento ya somos arrancados de ella y paridos, crecidos y fallecidos dentro de un entramado social con pretensiones de ser infinito; ese bienestar puede ser aparente, ilusorio o simplemente focalizado y, por tanto, parcial e insuficiente.

En este contexto poco alentador es que decidí iniciar esta investigación en torno a la explotación animal, siendo ésta la primera aproximación formal de lo que será una investigación mucho más extendida en el tiempo, pues encuentro interesante y más que pertinente que se manejen cifras concretas en torno a la escala de matanza y explotación, junto con las consecuencias que se desprenden de sus modos de producción y comercialización.

Al igual que gran parte de los países occidentalizados, Chile es un país consumista. Tengamos en consideración entonces que los patrones de consumo de una determinada sociedad se ven influidos indudablemente por las condiciones materiales que rodean a los grupos e individuos que buscan persistir con sus agendas, intereses personales y colectivos generalmente en constante expansión, dinámicos, interrelacionales e intergeneracionales. En ese sentido, los estilos de vida también

¹ Las tablas y figuras que componen este estudio se adjuntan al final del artículo, antes de la Bibliografía.

varían de acuerdo a la información manejada en torno a las posibilidades del mercado, el alcance del bolsillo y los capitales culturales adquiridos, encarnados y aspirados.

En el caso puntual de Chile, éste pareciera caracterizarse por un alto nivel de consumo, de hecho se le sitúa como el 2° país con mayor consumo per cápita dentro de Latinoamérica, a la par que sea uno de los 3 países con mayor huella ecológica dentro de la misma región, esto según el número de habitantes²; la situación es tal que para cuando escribo esto ya se calcula que el país en solo 5 meses ha sido el primero en Latinoamérica³ en tener un sobregiro ecológico, es decir, sobrepasar la biocapacidad de la Tierra al agotar sus “recursos” antes de que éstos mismos puedan absorber el daño/impacto humano y regenerarse eco-sistémicamente⁴. En realidad, parte de estos datos en conjunto adquieren sentido y relevancia cuando —dentro de recientes artículos periodísticos— se analiza el “contexto pandémico” y el alza en el consumo de la población chilena, así como las consiguientes ganancias del empresariado⁵.

El consumo, como tal, es también la expresión de nuestros deseos que se ven enmarcados en formas y estilos de vida, patrones, hábitos y esquemas mentales y relacionales. En suma, aspectos de nuestra vida que son todos cruzados por la dimensión económica, y recordemos que esta gran variable determinante tiene sus propios condicionamientos socioculturales. Por tanto, en torno a lo que aquí nos compete, el consumo tiene un componente generalmente antropocéntrico, tanto en sus circunstancias individuales como en sus resonancias sociales y ecológicas. De este modo, podemos hablar sobre patrones de consumo dirigidos de forma directa según las necesidades de una o tal empresa, y según sus capacidades gráficas y de marketing. Pero no todo es un simple objetivo teledirigido para hacer sinapsis de una forma u otra y liberar endorfinas a raíz de productos originados en la explotación de poblaciones animales enteras, sino que podemos identificar un sustrato sociocultural

2 Véase : <https://www.bbc.com/mundo/noticias-46039895>

3 Véase : <https://www.merca20.com/paises-de-latinoamerica-con-mayor-consumo-masivo-per-capita/>

4 Véase : <https://www.diariosustentable.com/2022/05/chile-sigue-adelantando-su-sobregiro-ecologico-y-nuevamente-es-el-primer-pais-latinoamericano-en-agotar-su-linea-de-credito-ambiental/>

5 Véase : <https://www.latercera.com/pulso/noticia/chilenos-de-compras-el-boom-historico-del-consumo-en-2021/GHMO4MRLURCAXIG6V3UMP6JHDA/>

que es también dogma, una doctrina especista antropocéntrica que se corresponde con un modo de interpretación del mundo y un modo de actuar y relacionarse con el mundo circundante y sus co-habitantes. El especismo antropocéntrico supone no solo la discriminación arbitraria hacia individuos o grupos de animales según su especie, sino que supone un intrincado y ramificado complejo de domesticación, subordinación y explotación de otras especies animales distintas a la nuestra.

Oscar Horta ya nos dice que para discriminar en base al criterio de la especie no necesariamente tiene que existir una animadversión contra la vida animal (2007, p. 146). En tanto, Iván Ávila señala que el especismo se corresponde con algo más que una actitud discriminatoria a nivel individual, resaltando la relación de este término con la existencia de un orden tecno-bio-físico-social basado en la dicotomía humano/animal, siendo un orden que “produce y reproduce continuamente la explotación, la subordinación y la sujeción animal, es decir, lo que yo llamo genéricamente la dominación animal” (Ávila, 2018). Esta misma idea de dominación animal, es la que también trata Ana María Aboglio (2016) desde un activismo nutrido por un enfoque jurídico crítico:

Esto es lo que hace tan difícil el quiebre del sentir/pensar especista: las normas institucionalizan una creencia. Creer la mentira es crear la verdad. La verdad derrotada es en realidad convertida en una no-verdad. Los espacios formativos se modelan con un determinado modelo de producción y distribución de alimento, un determinado paradigma nutricional y encumbran una tecnociencia que utiliza al animal como objeto de laboratorio y, además, lo convierte en quimera. (p. 136)

La dominación se vuelve total, a tal punto que David Nibert resalta cómo la domesticación y la masacre llegan a ser una sola desde el punto de vista civilizatorio histórico, pues su concepto domesecration involucra una “práctica sistemática de la violencia donde animales sociales son esclavizados y manipulados biológicamente, resultando su objetificación, subordinación y opresión”(p. 65, 2013). Pero quizás la elaboración conceptual más pertinente con esta investigación es la propuesta por Bárbara Noske y posteriormente desarrollada por Richard Twine, me refiero al

concepto de complejo industrial animal que se conformaría por “múltiples redes y su relación con el sector empresarial (agrícola), los gobiernos y la ciencia pública y privada. Con unas dimensiones económicas, culturales, sociales y afectivas que abarca una amplia gama de prácticas, tecnologías, imágenes, identidades y mercados” (Leyton, 2014, p.63). Es este entramado de dominación y explotación el que nos permite situarnos con claridad frente a los tiempos que vivimos, tiempos en donde los animales destinados para explotación en principio son animales (re)producidos —diseñados genéticamente— para tal fin, en favor de las poblaciones humanas urbanas en tanto éstas suponen una mayor cantidad de gente y comercio en contraste con la demografía del mundo rural. A la par, la infraestructura económica es de tal magnitud que ya podemos ser testigos de cómo vacas y cerdos viajan dentro de barcos como poblaciones enteras para así servir de alimento a otros países al otro lado del Atlántico, del Pacífico o cualquiera sea el mar de turno⁶. En este sentido, Chile ya cuenta con experiencia —comercio establecido y entidades reguladoras estatales— en torno al transporte de vacas de Chile a China⁷.

De acuerdo a cómo funcionan nuestras sociedades mercantilistas, tenemos que tener claro que un modo de pensar supondrá también modos de ser y de actuar, estilos de vida, modos de consumir y modos de producción determinados. Nada nuevo ni nada raro hay en ello, tanto así que ligar el sentido común a la proliferación de una hegemonía cultural es ya un hecho más que estudiado. Siendo así, lo que abordaré aquí será el cómo aquella hegemonía cultural especista, antropocéntrica y carnista se condice con una matriz productiva silvoagropecuaria que pasaré a detallar a continuación.

⁶ Véase: <https://www.redaccion.com.ar/granjas-porcinas-que-sabemos-del-acuerdo-con-china-por-el-que-la-sociedad-pide-mas-informacion-y-participacion/> y https://www.eldiario.es/caballodenietzsche/animales-vivos-exportacion-mataderos-libaneses_132_6384175.html

⁷ Véase: <https://www.latercera.com/pulso-pm/noticia/china-multiplica-sus-compras-de-vacuno-vivo-desdechile/WZYXDHI5KVGRRJMFRWPVB4GLPA/#:~:text=Empormontt%20realiz%C3%B3%20tres%20exportaciones%20en,a%20China%2C%20con%20total%20%C3%A9xito>

2. Matriz productiva silvoagropecuaria.

Desarrollo A modo introductorio, quiero resaltar que durante el 2021 el holding de empresas alimentarias chilenas dedicadas a la producción, distribución y comercialización de alimentos frescos, congelados y procesados, AGROSUPER, obtuvo ingresos por USD \$4.000,3 millones, un 19,7% superior a lo alcanzado en el mismo periodo del año 2020, mientras que la utilidad neta fue de USD 407,6 millones, superando los USD 90,1 millones del año anterior⁸. Siendo importante comprender que este holding empresarial hasta la fecha posee las siguientes marcas/filiales: Super pollo, Super cerdo, Sopraval, La crianza, King, Super beef, Aqua, Frutos del Maipo, Calo. Es decir, produce y vende productos asociados a todo tipo de carnes y lácteos de animales domesticados terrestres y acuáticos, así como también frutas y verduras congeladas.

Tengamos en cuenta que el dato anterior es dentro del contexto de emergencia/restricciones sanitarias en el que se ve inmersa la población general. Esto conlleva no solo la restricción a la movilización y libre desplazamiento de las personas producto de confinamientos y gradualidades de des-confinamiento, sino que también destacan medidas fiscales como el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) que otorgaba a los hogares de Chile un monto de dinero según cantidad de miembros pertenecientes a determinado hogar, y a esto se suman las sucesivas legislaciones que favorecieron los retiros personales de dinero desde las cuentas correspondientes a los fondos de pensiones (AFP). En suma, a mayor dinero disponible, el consumo aumenta según los patrones y deseos usuales de la población, lo cual indudablemente siempre se entrelazará con todo el marketing empresarial y comunicacional multi-medios. Esto último puede ser corroborado fácilmente cuando se tiene en cuenta que durante el 2021, gran parte del empresariado aumentó su rentabilidad de forma estratosférica⁹.

⁸ Esto según el propio análisis razonado elaborado por Agrosuper S.A, véase: <https://www.agrosuper.cl/wp-content/uploads/2022/03/Ana%CC%81lisis-Razonado-12-2021.pdf>

⁹ Véase: <https://www.bloomberglinea.com/2022/03/03/cencosud-celebra-ganancias-de-2021-el-ano-del-consumo-en-chile>, <https://www.salmonexpert.cl/article/productor-de-salmon-vuelve-al-ranking-de-20-empresas-chilenas-mas-rentables>, <https://www.latercera.com/pulso/noticia/ccu-duplica-sus-ganancias-en-2021-y-registra-fuerte-alza-en-sus-ingresos/QZSGWGD3SVEX7FO7IRF2UFDJWM/#:~:text=CCU%20duplica%20sus%20ganancias%20en%202021%20y%20registra%20fuerte%20alza%20en%20sus%20ingresos,-Catalina%20Marconi&text=Las%20utilidades%20de%20la%20empresa.1%25%20en%20relaci%C3%B3n%20al%2>

Entonces, habiéndonos aproximado un poco al mercado y el consumo, me es preciso situar este artículo en una exploración y descripción de la matriz productiva que sacia aquellos flujos de consumo aprendidos y reproducidos. Para tal fin, recurriré a las cifras entregadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE), el cual posee una gran base de datos que, además, está en constante actualización. Particularmente destacan los Boletines de Ferias y Mataderos, que nos proporcionarán la información mínima necesaria para dimensionar la escala y complejidad de la industria de explotación y comercio animal para fines alimentarios y sub-productos derivados. Siendo así, aquí expondré cifras situadas entre 2002 y 2021, no obstante, éstas variarán de acuerdo con la especificidad y disponibilidad de datos del INE. El rango de tiempo escogido originalmente sería acotado a 10 años, sin embargo, viendo las cifras del INE decidí ampliar la temporalidad del análisis a la totalidad de estadísticas públicas que poseen. Además, al exponer cifras de los últimos 2 años, pretendo que este análisis sirva de pie para generar posibles continuidades de esta investigación hacia el futuro venidero.

A continuación, para comenzar a elaborar un proceso exploratorio y descriptivo en torno a las industrias de explotación animal, me basaré primeramente en 4 estadísticas específicas etiquetadas según la nomenclatura propia de las metodologías del INE; ganado rematado, valores tranzados en ferias, beneficio, producción. De este modo, y sin ánimos de caer en algo excesivo, expondré tablas y gráficos de elaboración propia basadas en información pública recopilada por el INE, tanto para ejemplificar, así como para visibilizar e informar una realidad que de otro modo sería ignorada en su magnitud.

2.1 Flujos de dinero, transa y ganancia.

Para ordenar la narrativa de esta exposición según las etapas del proceso productivo

02020,

https://www.litoralpress.cl/sitio/Prensa_Texto?LPKey=MIFPZRKROSL2WCNRRHQD26TG2KATKGLBSTCNXBDFAMU2T4YO5QCA y <https://www.latercera.com/pulso-pm/noticia/ganancias-de-empresas-subieron-355-en-el-tercer-trimestre-y-llegan-a-casi-us10000-millones/OJKQ42BK7RDFJHBWLBVVIUQHTY/#:~:text=Con%20todo%2C%20en%20el%20acumulado,hasta%20los%20US%24223.995%20millones.>

intrínsecos al complejo industrial animal, es que en primer lugar corresponde revisar las cifras totales a nivel país del “ganado” rematado en ferias comerciales, según su especie.

Basados en estas cifras, podremos notar que para el año 2002 la cantidad total de animales tranzados en ferias ascendía oficialmente a 1.340.388, cifra que a lo largo de los años ha ido bajando —aunque con altibajos— hasta el año 2018 en donde se registran 1.094.208, cifra que vuelve a incrementar al año siguiente, para luego volver a niveles muy cercanos al millón en 2020 y 2021. En este punto es importante destacar dentro del análisis que estos 2 últimos años son justamente el momento en donde Chile transita por el periodo de revuelta y reivindicaciones populares, involucrando represión estatal a través de sus políticas, policías y sistema judicial, manteniendo una incertidumbre en el clima político sumado y mezclado con las súbitas e inmediatistas políticas sanitarias asociadas al Covid-19; confinamientos y limitaciones respecto a libertades personales y relacionales como lo son el libre tránsito, la proximidad física y la asociatividad sinérgica entre afines, detonando afectaciones psicológicas varias y efervescencias sociales en un país con cifras críticas en torno a salud mental¹⁰. En paralelo, el declive económico tanto nacional como internacional motivó los paquetes de ayuda y las políticas públicas gubernamentales y parlamentarias para sobrellevar el mal paso que lleva el país y su gobierno local dadas las circunstancias globales. De este modo, la importancia de precisar este contexto está en que también la población comenzó a consumir de modo diferente, tal como demuestra la explosión del comercio a través de “*delivery*”¹¹ dada la conjunción entre hipertecnologización o digitalización de la vida y las restricciones sociales y físicas dentro de la cual se ve limitada la gente humana, sea por obligación político-sanitaria o por razones, sentires e inquietudes de origen propio/personal. Y, complementando la información en torno a nuevos patrones de consumo, podemos notar que actualmente se vive un aumento en el

¹⁰ Véase: <https://www.elmostrador.cl/agenda-pais/2021/10/06/315-de-los-chilenos-tendra-algun-trastorno-de-salud-mental-durante-su-vida/>

¹¹ Véase: <https://www.biobiochile.cl/noticias/opinion/tu-voz/2022/03/23/delivery-de-alimentos-un-mercado-en-ascenso.shtml>

consumo de legumbres¹². Quedará preguntarse abiertamente cuánto de esto es impulsado por la efectiva influencia del veg(etari)anismo, la sensibilidad y conciencia respecto al resto de especies animales o la alimentación basada en plantas, pensando que mucho de esto puede comprenderse como manifestaciones de las creencias de las personas que conforman nuestra sociedad, sumado a la precariedad económica.

Ahora, si nos detenemos en el número de bovinos rematados según año, allí podremos ver claramente que después de un decrecimiento de 6 años en la tranza, comienza a haber un aumento alcanzando un *peak* en 2015, y ya desde 2016 hasta el 2020 se retoma el decrecimiento para volver a tener un leve incremento en 2021. Este periodo de alza ¿Habría sido por el fútbol? Recordemos su —hasta ahora— indisoluble vinculación con los asados y la demanda de carne. Estamos hablando de un periodo que coincide con el ascenso de la selección de fútbol chilena en la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA celebrada en Brasil para el año 2014, y el triunfo en la Copa América 2015 celebrada en Chile, más el triunfo en Copa América centenario 2016, celebrada en EE.UU.

Por otro lado, si vemos otras especies, notaremos que existe una tendencia hacia la baja en su comercialización, más allá de la irregularidad con la cual se exprese esa curva decreciente. Ovinos, porcinos, equinos, caprinos y mulares. Particularmente, la histórica tendencia a la baja se puede notar de forma evidente en caprinos y mulares, así como también en porcinos. De manera complementaria, pude obtener registros del dinero tranzado entre 2013 y 2021. A continuación, expongo los valores en peso chileno y en dólar. Los números y gráficos son bastante explícitos, pero cabe destacar el alza en los valores desde el 2014 hasta el *peak* del 2017, y como el periodo post-revuelta y pleno Covid-19 2020 y 2021 los dispara nuevamente ¿El aumento será por el progresivo costo de la vida, el valor del dólar o la incipiente inflación ante la irrupción del Covid-19 como factor político-sanitario? También cabe preguntarse por qué el resto de las transacciones de animales de otras especies no son públicas o de acceso público ¿Será la simple inexistencia de esa medición o será la nula

¹² Véase: <https://www.elmostrador.cl/generacion-m/2021/02/18/consumo-de-legumbres-crecio-un-23-en-chile-durante-el-2020/>

capacidad operativa de recopilación de datos? ¿Y Cuáles serán las dimensiones estimadas del comercio informal?

2.2 Beneficios del sacrificio medidos en kilos y toneladas

Ya expuestos los números correspondidos con la cantidad de animales comercializados y parte de los montos de dinero a los que asciende esta actividad humana, consideré apropiado continuar con lo que el INE clasifica como “beneficio”, concepto explicado como “el número de animales que ingresa al proceso de sacrificio y faena para el consumo”¹³, es decir, son los animales que han llegado, tras un acuerdo económico entre humanos individuales y/o asociados que utilizan su status de propietarios de animales, a las fábricas de muerte en beneficio del productor y del humano/consumidor. También podríamos decir que esta es la parte en donde se le saca provecho al animal hasta la médula, los huesos, pezuñas, tripas y pellejos; de aquí en adelante la industria de explotación animal comienza día a día con jornadas de asesinato programadas según lo estipulado cultural e históricamente y cruzada por variables como la jornada laboral, la demanda del producto de origen animal, así como también bajo la supervisión/fiscalización normativa de los organismos estatales en torno a la sanidad de los procesos y el “adecuado” manejo de animales y sus productos derivados¹⁴

Si vamos de lleno a las bases de datos, nos toparemos que en 20 años (2012-2021) han ingresado al matadero 130.617.563 de animales (caprinos, ovinos, bovinos, porcinos, equinos). Entre estos animales podemos ver realidades dispares, por ejemplo, la situación de los caprinos supone un caso excepcional, en donde su ingreso al matadero se ha reducido al punto de decrecer de miles a cientos, siendo que en 2002 se asesinaban oficialmente 2.669, y los años de mayor “beneficio” se corresponden con el periodo 2005-2006 y con el periodo 2013-2014-2015, luego desde el 2018 hasta el 2021 hay una baja que va desde 598 hasta 150 seres/animales dispuestos para “el sacrificio”. Por otro lado, los ovinos también han tenido un ingreso al matadero cada

¹³ Este concepto es definido a pie de página en cada edición trimestral del “*boletín de Ferias y Mataderos*”.

¹⁴ Esto es parte de las atribuciones del Servicio Agrícola Ganadero (SAG) según la Ley de Carnes n°19.162.

vez menor, mientras que los equinos mantienen una baja histórica que se invierte completamente en los años 2020 y 2021, tal como puede ser apreciado en los gráficos. En cambio, otras especies de animales han mantenido una regularidad o tenido directamente un aumento como los porcinos, industria que habría aumentado 800% en 30 años, debido a los ajustes genéticos hechos para obtener carne “magra”, junto al creciente ingreso per cápita de la población¹⁵.

Pese a cualquier baja en la cantidad de animales ingresados al matadero, lamentablemente estos cambios que puedan parecer alentadores también pareciesen no ser demasiado significativos, pues en cifras totales el ingreso únicamente ha aumentado en 20 años. Tal vez no solo haya que quedarse con la persistencia o aumento de la oferta/demanda de productos de origen animal o carne, sino que también haya que tener en cuenta el aumento demográfico o los masivos flujos migratorios que ha recibido Chile. Es que si vemos las cantidades totales de animales daremos cuenta de que el periodo de 2002-2005 se mantiene dentro del rango de 5 millones de animales y de allí en adelante no se baja de 6.3 millones app, bordeándose los 7 millones durante los últimos 4 años, y teniendo *peaks* históricos en 2008 con un poco más de 7 millones, y en 2021 con casi 7.5 millones de animales transformados en beneficio humano. Siendo así, vemos que las cifras no son alentadoras, por eso también expongo en detalle las tablas, pues así cada quien puede ir observando y sacando sus propias conclusiones.

Complementariamente, en este punto las cifras del INE me permiten incluir el número de aves que son ingresadas al matadero, el cual sencillamente es superior a todo lo que hemos visto anteriormente. Basta decir que en 20 años se asciende a la cantidad de 5.087.306.431 asesinatos/sacrificios/beneficios registrados en las actas oficiales del comercio formal. Y, de este total, resulta importante observar que los llamados pollos *broilers*¹⁶ son los que componen esta cifra casi en su totalidad, con un 96%.

¹⁵ Según lo expuesto por el Director Ejecutivo de La Asociación Gremial de Productores de Cerdos de Chile (ASPROCER), en entrevista disponible en: <https://www.colegioveterinario.cl/noticia/la-industria-porcina-chilena-aumento-su-producción-un-800-en-300-años>.

¹⁶ Especie de gallina de crecimiento acelerado, diseñada genéticamente para la producción de carne.

Ya habiéndose transformado a los seres vivientes en seres inertes, ahora son solo despojos, trozos de carne medidos en kilos y toneladas¹⁷. Observemos entonces los datos de “producción”.

La siguiente tabla está compuesta por porcinos, bovinos, caprinos, equinos y ovinos. Notaremos cómo las cifras de aumento de ingresos al matadero aquí se condicen. De hecho, si observamos detalladamente podemos notar que desde el 2006 al 2019 es donde se mantiene una producción dentro del rango de las 700.000 toneladas, pero ya es el periodo 2020-2021 en donde éste se supera y empezamos a hablar de 800.000 toneladas. Nada de auspicioso. Y, al igual que en la sección anterior, podemos detallar según las especies que fueron asesinadas, en donde además llama la atención que un 68% de la producción histórica proviene de los cerdos.

Si nos fijamos en las tablas completas, más la gráfica, daremos cuenta de que dentro de 20 años la producción de kilos de carne de ave casi se ha duplicado al punto de que es en los últimos 7 años cuando se registran entre 710 mil millones y 750 mil millones aproximadamente de kilos producidos a partir de sus cuerpos, teniendo presente que para el 2002 se registraban 444 mil millones aproximadamente. En suma, en 20 años se han producido 12.894.194.935 kilos y como ya hemos visto antes en el número de animales ingresados al matadero, esta cifra se comprende casi en su totalidad por los pollos broilers, siendo el 85% de la producción total de kilos de 20 años.

2.3 Centros de cría intensiva y (re)producción.

Siempre dentro de las posibilidades que me brinda el tiempo, la capacidad técnica que ha tenido el INE y su transparencia en torno a algunos datos, es que puedo ahondar

¹⁷ Me gustaría recordar y recomendar, para también contextualizar, el poema “Retrato de la bestia humana” de Pablo de Rokha, el que tiene una intensa versión musicalizada por la banda Ocho Bolas. “Eres el gángster fantoche que gobierna agazapado”, “masacradores de multitudes, degolladores de multitudes”, “de la riqueza crea la miseria, de la miseria crea la riqueza”; Frases que componen aquel retrato de la bestia humana que tanto sentido me ha hecho en medio del desarrollo de esta investigación. Una sincronía que no puedo dejar pasar.

en una parte esencial de la industria; los criaderos, específicamente de pollos y de cerdos.

Quiero resaltar previamente, que explorar estos datos nos hará comprender mucho mejor el complejo animal industrial desde dentro y ya no sólo desde el conteo de miles de millones de pesos tranzados o desde la suma de asesinatos y el peso en toneladas de los apetecidos cadáveres que llenan los frigoríficos, las carnicerías, supermercados y restaurants de todo el país. A mi juicio, observar las siguientes cifras nos permite visualizar detalladamente los procesos desde donde se articula una industria en torno a la incesante cosificación y degradación de la vida. Llamo a prestar atención porque las siguientes cifras implican realidades como la gestación, la cría, el destete, la enfermedad y muerte. Padres, madres y bebés explotados en un ciclo de (re)producción omnipresente, acelerado, tosco y sumamente crudo. Se trata de la violencia extrema que ya no sólo consta de arrebatar una vida, sino que involucra impedirle ser una vida por sí misma, enclaustrándola dentro de una infraestructura dispuesta únicamente para someter al animal y explotarle hasta que deje de ser útil, donde aspectos como la agencia animal terminan siendo un dato invisible y anecdótico a medio camino entre el agotamiento, el dolor y la costumbre producto del estar cotidianamente dentro de un ambiente tóxico y estresante a nivel bacteriológico, nervioso y psicoemocional.

Hay algunos factores que quiero destacar, como lo son en primer lugar la cantidad de criaderos de pollos encuestados. Hacia 2013, se trataba de 137 criaderos, número que ha decrecido hasta el presente, pues tenemos que para el 2019 y 2020 el registro oscila entre 125 y 121 centros de cría. En este sentido, y dada la alta demanda y producción de aves y huevos, tiendo a pensar que pudieran haberse reducido el número de criaderos en Chile, pero que tal vez sus inmediaciones o capacidad aumentarían.

Otro dato importante a la hora de entender los alcances socioeconómicos de una industria es que dentro de este periodo 2013-2020, hay un promedio de 5.221 trabajadores activos, de los cuales un 96% son trabajadores permanentes, siendo hombres el 86% y mujeres solo el 14%. Mientras que el 4% restante se corresponde con trabajadores temporales, 68% son hombres y 32% son mujeres. No sé si a ustedes les

llame la atención, pero me da la impresión que la preferencia por un trabajador permanente termina favoreciendo no solo la lealtad hacia la empresa y el sustento de esta misma, sino que podría ser una especie de mecanismo que favorezca la eficacia de los procesos de cría a través de un compromiso probado con la empresa, disminuyendo el riesgo a la deserción dada la naturaleza cruda/violenta del trabajo. Además, no deja de llamar la atención que la inmensa mayoría de los trabajadores son hombres. Será una tarea pendiente ahondar en que las condiciones laborales, pues sería muy interesante contar con otras variables o rasgos demográficos que enriquezcan la caracterización de quienes trabajan en esta industria.

Para profundizar, destaco el hecho de que la producción total de huevos ha aumentado a lo largo de los años hasta el punto de que en el presente se alcanza un aproximado de 500.000 unidades más en comparación con el 2013 (fecha más antigua de la que se tiene registro). De hecho, dentro del periodo 2013-2020, en los criaderos se tiene registro de una producción de 31.662.731 huevos en total, de los que —en promedio— 90% son destinados a consumo humano, mientras que el 10% restante es destinado a reproducción por incubadora. Siendo así, tenemos que la incubación de huevos también tiene una tendencia al alza, tal como se evidencia desde 2013 al 2020, donde se asciende a 3.078.391. Y, en paralelo, la producción de polluelos, en el mismo intervalo de tiempo, registra 2.471.075.

La cría intensiva en su contexto industrial supone un manejo de la vida y de la muerte con un fin comercial, donde hay un conglomerado de empresas que saben que la muerte es siempre una posibilidad e incluso un requisito para seguir perpetuando “exitosamente” una cadena genealógica de vidas que pasan a ser devoradas por el hambre de poblaciones humanas que sencillamente ignoran o no les interesa ni el sufrimiento ni la explotación de otras poblaciones animales que son vistas como cosas o como simples medios para saciar tal deseo humano (disfrazado de necesidad muchas veces). El huevo en particular, dentro de las narrativas hegemónicas, ha tenido una posición privilegiada al ser indicado y potenciado como una fuente de alimento completo, rico, saludable, de fácil asimilación y, por supuesto, barato. Pero como

hemos visto, las gallinas y polluelos no la sacan barata¹⁸, al contrario, sus vidas y/o existencias son tan intensas como fugaces dentro de las infraestructuras herméticas y sistemáticas del complejo industrial animal, como si sus vidas les fueran arrancadas a cada instante desde antes de nacer, es que en simple sus vidas son apropiadas, poseídas por entidades humanas que literalmente usufructúan y se nutren de su dolor, agotamiento y muerte.

Es difícil lidiar con el hecho de que un ser viviente, de otra especie animal en este caso, está preso aún antes de nacer, preso en el vientre, preso como embrión y una vez nacido tal vez esté muerto —probablemente muerto— si es que las voluntades humanas que mantienen su captividad no deciden otorgarle un destino que le permita extender limitada y calculadamente su longevidad dentro de una cadena de explotación y reproducción aún más cruenta que el infanticidio.

Ahora tomemos otro ejemplo de cría intensiva, veamos qué sucede con los criaderos de cerdos y aprovechemos que el INE nos da mucho detalle sobre el proceso (re)productivo al cual se les somete.

En primer lugar, nuevamente notaremos que el número de criaderos encuestados disminuye en el tiempo, pues si nos fijamos en el rango entre 2013 y 2015, tenemos que este oscila entre 62 y 49 criaderos encuestados, pero desde el 2018 al 2020 se encuesta alrededor de 40, a veces un par más, a veces menos. Y, en cuanto a mano de obra, tenemos que el promedio de trabajadores entre 2013 y 2020 se corresponde con 2.677, promedio del cual el 97% son trabajadores permanentes, de los que el 90% son hombres y 10% mujeres. En tanto, del promedio total, el 3% restante son trabajadores temporales, siendo 92% hombres y 8% mujeres. Al igual que en criaderos de pollos, aquí también se privilegia un trabajo estable mayoritariamente ejercido por hombres.

En estos registros nos topamos que se clasifica a los cerdos según su condición fisiológica y productiva, habiendo así cerdos para reproducción, machos en servicio, machos en crianza, hembras en reproducción, hembras en crianza, hembras de desecho, lechones, crianza y recria, cerdos de engorda. De esto se desprende que en

¹⁸ Es decir, no salen ilesos o indemnes de la situación, al contrario.

promedio durante el 2013 y 2020, anualmente se alcance una cifra de 5.351.762 cerdos dentro de los criaderos, de los cuales un 9% corresponden con cerdos destinados para ser “reproductores” y 91% destinados para “el engorde”. Además, aquí podemos desprender que en promedio menos de 1% son machos en crianza, un 1% son “machos en servicio” (para reproducción), 16% son hembras en crianza y 83% son hembras en reproducción. Mientras que del promedio total de cerdos destinados al engorde desprendemos que menos del 1% son hembras para desecho (así tal cual), 13% son lechones, 17% son cerdos en cría y recría y los cerdos ya en proceso de engorda se corresponden con el 70% del total de la población registrada en estos criaderos.

Siendo sujetos explotados desde el nacimiento hasta la muerte, no es de extrañar que las cifras apunten a una alta mortandad de los lechones aquí enclaustrados, pues el destete puede ser al día siguiente después de nacer o puede ser al mes siguiente, queda a criterio del trabajador correspondiente o, a lo sumo, de su jefatura tal vez asesorada por el veterinario de turno. La leche materna está diseñada para nutrir integralmente a una cría, fortaleciéndola hasta que se produzca el destete “natural” dado en una dinámica particular entre una madre y su camada de crías, sin embargo, aquí ese proceso es mutilado si es que no eliminado de raíz, tal como después se eliminará a cada uno de esos cerdos y cerdas en razón de una ganancia superior. Y si a esto le sumamos que probablemente las condiciones infraestructurales también atenten contra las formas de vida que allí residan, entonces no nos sorprenderá que la enfermedad —no especificada/catalogada oficialmente— se asome como condición intrínseca, propia de estos centros de confinamiento, podredumbre e infección.

2.4 Sobre los productos derivados y apetecidos por la población.

Es a raíz de los procesos anteriormente descritos que la industria favorece la elaboración de alimentos de alta demanda para la población humana, tales como los lácteos y las cecinas. Vale decir que este tipo de sub-productos no se condice necesariamente con altos estándares nutricionales, y, en cambio, sí tienen relación con amplios rangos de precios, desde lo barato a lo caro y lujoso.

Al observar los datos emitidos por el INE, tenemos que de un total de 15 productos, son las salchichas las que lideran la producción total durante el periodo

2012 - 2020, alcanzando un promedio general de 32%, mientras que le siguen las longanizas, chorizos y choricillos con 12% de la producción promedio, y las mortadelas y salchichones con un 13%. Y, si sumamos la producción total durante ese periodo de años, nos topamos con que la cifra asciende a 2.553.137.360 kilos de producción de alimentos cárnicos derivados.

Ahora, en lo que respecta al procesamiento de lácteos proveniente de vacas, debo decir que al revisar las bases de datos me topé con números que muestran que la producción se reduce a casi la mitad, lo cual encuentro extraño y difícil de creer, sin embargo, expongo los gráficos de igual modo. Tenemos entonces que, si hacia el 2012 se contaban 125 plantas procesadoras y un total de 315.503.710 litros de leche anual, para el 2020 el número decrece a 181.613.238 litros de leche anual, proveniente de 115 plantas procesadoras.

Como es bien sabido, la leche deriva en la producción de lácteos de todo tipo. Si nos enfocamos en industria alimentaria, podremos notar que en promedio el 53% del total de kilos producidos se corresponde con quesos, el 29% con queso fresco y quesillo y 10% otra serie de productos etiquetados como “otros”, sin detallar cuáles son esos “otros”.

2.5 Ocupación y utilización del suelo.

En contraste con la sección anterior, un aspecto a resaltar es la industria alimentaria exclusivamente basada en plantas (cultivos y cosechas), después de todo aquí se produce la alternativa nacional a la alimentación cárnica procesada anteriormente vista.

A simple vista puede apreciarse cómo a través de los años se ha disminuido la superficie sembrada, con un ligero repunte en la última temporada registrada. Nótese cómo entre 2012 y 2020, el promedio de superficie sembrada a lo largo de esos años se corresponde con 675.803 hectáreas, el promedio de cultivos de cereales es de 517.287 hectáreas, el promedio de leguminosas y tubérculos es de 61.069 hectáreas, mientras que las cosechas de productos de uso industrial son 91.558 hectárea en promedio. Siendo así, la tendencia general de los últimos años es una menor cantidad de siembra,

por debajo de los promedios expuestos.

Complementariamente, el INE ha publicado recientemente los resultados del VIII Censo Nacional Agropecuario y Forestal, éste nos es relevante para pensar el cómo se está utilizando y distribuyendo el uso del suelo. Para tal fin, se realiza una medición basada en el concepto de Unidad Productiva Agropecuaria (UPA), ésta se refiere a una unidad económica de producción silvoagropecuaria bajo gestión única por persona productora con una superficie igual o mayor a 2 hectáreas y/o que registró ventas.

Durante el periodo 2020-2021 se habrían censado 139.350 UPAs, lo que abarca un total de 47.515.610 de hectáreas productivas a lo largo del país. De lo anterior se desprende que —respecto al uso del suelo— solo 3,8% de la superficie total, fue destinado a cultivos de cereales, leguminosas, tubérculos, cultivos industriales, hortalizas, hongos, plantas aromáticas-condimentarias-medicinales, frutales, vides, flores, semilleros, viveros, césped, forrajeras y praderas mejoradas. Además, en lo referente a las UPAs, se ha contabilizado que 49.727 hectáreas son destinadas a ganadería, en tanto esta actividad genera los mayores ingresos respecto al uso del suelo (35,7% de las UPAs), por otra parte 43.446 hectáreas (31,1% de las UPAs) obtuvieron sus principales ingresos del cultivo y 15,4% de las UPAs declaró a la plantación de especies frutales como su principal actividad, y a la par se censan 851 UPAs asociadas a actividades que van en apoyo a la agricultura, ganadería y poscosecha.

3. Impacto ambiental y zonas de sacrificio.

Toda actividad humana, en tanto expresión personal o colectiva de profundas y diversas raigambres civilizatorias y culturales, implica un impacto ambiental que — como concepto— siempre será entendido en relación al factor antrópico, es decir, el impacto integral que genera una actividad humana por sobre un determinado territorio y eco-sistemas asociados, al tanto de que éstos a su vez involucran complejas interrelaciones orgánicas que también pueden ser asociadas a la co-existencia y convivencia entre organismos, grupos, comunidades y poblaciones de diversa índole y especie.

Usualmente se dice que el impacto ambiental es por sobre o contra la naturaleza, la vida silvestre o (de modo muy genérico) el entorno. Es como si siempre se asociara que aquello que es impactado o intervenido es algo ajeno y lejano, trastocado por la ley de la causa y el efecto ¿Será tal vez que en esa concepción se pierda el concepto de hábitat que nos une tanto con territorios, paisajes, comunidades, especies y parajes de todo tipo? No obstante, en lo concreto, muchas veces es así; efectivamente se trata de la afectación de territorios, poblaciones y comunidades que son ajenas o externas a quien genera esa afectación, tal como pasa con la minería, la agricultura, la ganadería, la acuicultura y tantas más, distintas industrias que componen los sectores económicos de un país. Y es en virtud y nombre de la economía que determinada empresa escoge convenientemente el lugar en donde desarrollar su actividad, sea un lugar inhóspito, habitado o deshabitado, por humanos o por no humanos, y muchas veces esa empresa no tiene vínculo previo con el territorio intervenido en cuestión.

Teniendo en consideración la idea anterior, creo que la convivencia se pierde dentro de la co-existencia, y prueba de ello es el complejo industrial animal que en su desarrollo genera externalidades negativas no solo para los animales explotados directamente, sino que también para el territorio, las poblaciones y las comunidades circundantes y biodiversas. Es que pensemos ¿Cómo se elige el lugar en donde situar una lechería? ¿Dónde construyo un matadero y por qué? ¿Hay alguna consecuencia de tener criaderos diseñados para albergar miles de animales en espacios reducidos? ¿El tratamiento de residuos es suficiente? ¿Qué clase de personas serán trabajadores óptimos? La decisión personal y empresarial de quien se dice productor es muy importante, al tanto que este tipo de decisiones a veces no consideran el impacto ambiental, o no lo dimensionan, o lo ignoran por desconocimiento o lo consideran y a la vez contabilizan sus efectos negativos dentro de sus cálculos, siendo un costo bien manejado en tanto el beneficio sea el previsto. Y claro, en una sociedad antropocéntrica de normativas cuestionables y fiscalizaciones siempre escasas, se vuelve común todo esto.

Los casos lamentablemente abundan, y bueno, si no abundaran, también serían igual de lamentables pues la violencia, depredación y desolación que supone el

complejo industrial animal es devastadora por sí misma. Entonces, en relación con lo comentado, expondré algunas notas de prensa con el fin de articular las consecuencias derivadas de la industria de explotación y comercio animal, visto desde el prisma de las zonas de sacrificio.

3.1 Centros de explotación e infección.

En la prensa no suelen abundar noticias que expongan la crudeza de los centros de explotación animal, ni tampoco sus consecuencias derivadas. Solo de vez en cuando hay algún reportaje televisivo o algún medio de prensa escrita y/o digital que dé a conocer denuncias comunitarias que, en primer lugar, exponen el daño a la calidad de vida de estas comunidades humanas. Hay que considerar que todo depende de las dimensiones de la noticia, del hecho, así como también de la línea editorial y los intereses directos o indirectos que puedan existir en relación con un área económica puntual, a una tradición o la cercanía con una ideología antropocéntrica ligada a las narrativas del progreso, por dar un ejemplo hegemónico.

“Cientos de moscas y olor a excremento son el día a día de los vecinos de la empresa agrícola Chorombo en la comuna de Paine¹⁹. La empresa (...) pertenece a la conocida “Don Pollo” (...)”²⁰. Dice un artículo del medio digital “Tomate rojo”, caracterizado por su tratamiento de las emergencias climáticas, ecológicas y sociales. Esta empresa en cuestión también está involucrada en la mayor colusión de empresas de venta de pollos de Chile, y, sin embargo, ahora su negocio y problemática gira en torno a la cría de cerdos. El reportaje sigue y cuenta sobre un grupo de vecinos de la llamada “cerdería” que pudieron presenciar cómo se tratan las heces de los animales allí reclusos, donde por más que se tape la caca con tierra, los líquidos provenientes de ese excremento se filtran hacia dentro y fuera de la empresa, propiciando la proliferación masiva de miles de miles de moscas. Y, además, se deja en claro que ni el Municipio de ese lugar, ni el Ministerio de Salud, se hacen responsables de fiscalizar o ayudar.

¹⁹ Comuna ubicada dentro de la Región Metropolitana.

²⁰ Véase: <https://tomaterojo.cl/plaga-de-moscas-en-paine/>

El mal olor y la contaminación de las aguas subterráneas son otra de las denuncias hechas por una comunidad humana en Coihueco²¹ en contra de la planta de cerdos Santa Josefina de la empresa Agrícola Veneto. Esto involucró la fiscalización de la Superintendencia de Medio Ambiente, el Servicio Agrícola y Ganadero y la Seremi de Salud, quienes en conjunto constataron el despoblamiento de cerdos y el cierre definitivo de las instalaciones, ya que no se operaba con la debida aprobación ambiental²².

El caso de la localidad de Freirina²³ es bastante conocido en Chile, donde en 2005 se aprueba la instalación de la planta de cerdos de AGROSUPER, la más grande de Sudamérica, pretendiendo recibir 2.5 millones de animales. Y tras 5 años, el complejo comenzó a funcionar en 2010. Queriendo intentar exponer el impacto ambiental de modo amplio, tenemos el hecho de que se desalojó a personas de sus viviendas debido a la compra de los terrenos, se utilizaron sectores que eran de riqueza natural, específicamente donde se produce el conocido fenómeno del desierto florido, y lo usual, llegaron trabajadores que no eran de la misma comuna desatando distintos conflictos dentro de la comunidad. En resumen, la planta de tratamiento de excrementos no funcionó como se esperaba (y tal vez las fosas comunes para cadáveres tampoco, según lo observado/olido por los habitantes), los olores nauseabundos primero eran en horarios específicos luego era más frecuente, situación que decantó en problemas de salud dentro de recintos escolares, así como en la comuna en general; náuseas, vómito, diarrea, cefalea, mareos y desmayos. Ante la nula respuesta de instituciones como la Municipalidad, el Ministerio de Salud o el recientemente creado Ministerio de Medio Ambiente, comenzaron las manifestaciones, marchas, las asambleas territoriales, las banderas negras, velatones callejeras, cacerolazos, barricadas, cortes de carretera y enfrentamiento directo con Fuerzas Especiales de Carabineros de Chile. Aun así, siguió la contaminación del suelo, del aire, el uso desmedido de agua, y al cabo de un año recién se modifica la Resolución de Calificación Ambiental que anteriormente había permitido que la empresa

²¹ Comuna ubicada dentro de la Región de Ñuble.

²² Véase: <https://tomaterojo.cl/planta-de-cerdos-de-coihueco-que-operaba-ilegalmente-cierra-de-forma-definitiva/>

²³ Comuna ubicada dentro de la Región de Atacama.

funcionara, decisión frente a la que AGROSUPER decide cerrar instalaciones dada la inviabilidad de su megaproyecto, pues se les había reducido a la mitad su capacidad productiva²⁴. De tal manera, la empresa propuso un plan de cierre que involucró la reubicación de los cerdos en otras plantas de procesamiento de AGROSUPER en la Región de O'Higgins 800 kilómetros más al sur del país (no descartándose la subcontratación de otros mataderos), perpetuando así las cadenas de producción que aseguran el lucrativo exterminio o sacrificio programado; situación de la que se sabe un cerdo pudo ser rescatado para posteriormente vivir dentro de Santuario Clafira en la Región de Valparaíso²⁵.

Nuevamente el mal olor es señal de putrefacción y disgusto comunitario, esta vez producto del confinamiento de miles de gallinas encerradas en jaulas de batería, cada jaula con 3 o 4 aves, todo dentro de los galpones de Agricoval en la comuna de San Bernardo²⁶. Esta empresa, al tanto de las molestias de la comunidad humana circundante, comenzó a detener sus actividades y exterminó a más de 30.000 gallinas en enero del 2020, terminando todas ellas apiladas en contenedores de basura. El olor esta vez venía acompañado de náuseas matutinas, vómitos, utilización de repelentes y productos tóxicos para matar moscas provenientes de 5 canchas de fútbol destinadas a la acumulación de guano²⁷.

Algo que tiene que quedar claro, en tanto es evidente, es que los sistemas de cría y producción intensiva son en sí mismos centros de infección. Basta recordar que diversas pandemias y endemias tienen origen en la captura y producción de animales de otras especies; SARS 2002-03, Ébola, Gripe porcina 2009 (H1N1pdm), Gripe aviar, VIH. Las zoonosis son una posibilidad latente, pues el contacto estrecho de nuestra sociedad con miles y millones de animales hacinados es algo común en nuestras sociedades contemporáneas, cítese a mercados húmedos, centros de explotación,

²⁴ Véase: <https://codexverde.cl/freirina-el-conflicto-que-evidencio-el-problema-de-olores-industriales-en-chile>, <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=104332#:~:text=El%20conflicto%20de%20la%20planta,que%20se%20extendieron%20por%20semanas> y <https://radiojgm.uchile.cl/conflicto-freirina-vs-agrosuper-a-10-anos-de-la-batalla-de-tatara/>

²⁵ Tal como fue reportado por un noticiero nacional (incluyendo la investigación de “elige veganismo”). Registro disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=hmgKvi0Q5cI>

²⁶ Comuna ubicada dentro de la Región Metropolitana.

²⁷ Véase: <https://tomaterojo.cl/carozzi-y-la-investigacion-que-apunta-a-su-planta-de-huevos-en-san-bernardo/>

centros de cría, lecherías, mataderos, transporte de ganado, etc. En palabras de Rob Wallace, tenemos que la agricultura estaría “organizada según las necesidades capitalistas y en sustitución de la ecología natural, proporciona los medios exactos por los que un patógeno puede desarrollar los fenotipos más virulentos e infecciosos. No se podría diseñar un mejor sistema para generar enfermedades mortales” (2020).

Hay que tener en consideración que las poblaciones de animales —reproducidas y criadas para su explotación— cuentan con una uniformidad u homogeneidad genética, lo cual propicia la proliferación de virus, por ejemplo, pasando de ocupar individuos concretos hasta poblaciones enteras. En tanto, los cuerpos de los animales hospederos justamente se ven impedidos de destinar su energía a la completa resistencia frente a patógenos, pues el destino forzado por sus dueños humanos es el del crecimiento y la reproducción. De tal modo, las poblaciones animales pertenecientes a las distintas infraestructuras del complejo industrial animal terminan siendo un foco epidemiológico de alto impacto (Schuck, C. y Jiménez, W., 2020).

Viendo los casos que hemos citado desde la prensa respecto a las denuncias de la comunidad humana, sumado a las condiciones infraestructurales frente a la densidad de la población animal reclusa, sus cifras de enfermedad y muerte, todo eso en su conjunto ya nos da una idea de que las cosas son tan horribles como asquerosas.

Pensemos en la tierra, en las aguas superficiales y subterráneas, todas viéndose contaminadas por residuos orgánicos de todo tipo, pensemos en cómo se respira el polvo dentro de ambientes contaminados, en donde hay espacios, aguas y alimentos infectados, fluidos corporales mezclados, animales infectados, contacto estrecho propio del hacinamiento, mosquitos, garrapatas, etc. Un caldo de cultivo de patógenos en ambientes de un altísimo estrés crónico, prolongado, inhibiendo la respuesta inmunitaria de cada organismo, más aún cuando aspectos como la mala calidad del aire, el amonio, el polvo fecal, y quizás cuántas cosas más perjudican las defensas de cada organismo frente a infecciones, esto a través del sistema respiratorio de cada animal, el mismo que no está ajeno a la proximidad física. A todo esto le tenemos que sumar los animales muertos, cadáveres (estén en la basura o pasando desapercibidos en un corral), huevos, cáscaras de huevo, alimento esparcido por el suelo, plumas,

ratas, insectos, protozoos, etc.

Los animales explotados para cría y producción intensiva no sólo se ven reproduciendo su tragedia generación a generación hasta el hartazgo, sino que también se vuelven ellos mismos unas incubadoras de patógenos de potencial zoonótico, bastando solo una evolución de éstos para que la propagación y transmisión hacia la población de animales humanos sea un hecho. Es que la alta densidad de una población dentro de lugares cerrados, húmedos, sin luz solar, fija la transmisibilidad de patógenos, los cuales sobreviven más tiempo, y más aún cuando —por ejemplo— de modo viral toman como hospederos a seres inmunodeprimidos por las mismas condiciones de existencia deplorables en las que están en las etapas previas de su asesinato en los mataderos o en los basureros y fosas comunes en caso de no ser cuerpos aptos para el consumo de la población humana. De hecho, podemos volver a citar a Wallace, quien desde un rápido análisis costo/beneficio propio de la lógica monetaria y utilitarista del complejo animal industrial, señala lo siguiente:

La expansión de los monocultivos genéticos de animales de granja elimina cualquier barrera inmunológica que pueda estar disponible para ralentizar o frenar la transmisión. Las grandes dimensiones y las altas densidades de población facilitan mayores tasas de transmisión. Estas condiciones de hacinamiento deprimen la respuesta inmunológica de los animales. El alto rendimiento de los animales, como parte indisoluble de cualquier producción industrial, proporciona a los virus un suministro constante de nuevos animales huéspedes, lo que promueve su virulencia. En otras palabras, la agroindustria está tan orientada a los beneficios que la decisión de utilizar un virus que podría matar a mil millones de personas parece compensar el riesgo. (2020).

3.2 Gases de efecto invernadero.

Otro ángulo desde donde abordar el impacto ambiental generado por las actividades económicas humanas propias del complejo industrial animal, es la medición de gases de efecto invernadero (GEI), y en esta ocasión más que hablar de cifras globales, me remitiré al Informe de Gases de Efecto Invernadero (INGEI) que el mismo Estado de Chile a través del Ministerio del Medio Ambiente emite. En su última entrega éste nos

muestra que, en 2018, las emisiones GEI totales del país contabilizaron 112.313 kt CO₂ equivalente, incrementándose en un 128% desde 1990 —año base de la serie temporal— y en un 2 % desde 2016 —último año inventariado por el informe— (Tabla 11 y Figura 23).

Respecto a las emisiones de GEI totales por sector (Figura 23), el sector Energía representó un 77 %, seguido del sector Agricultura (10 %), del sector Residuos (6 %), y finalmente del sector IPPU (6 %), procesos industriales y uso de productos. Es importante destacar que el CO₂ equivalente, se compone por una combinación de concentraciones de CO₂ generadas por quema de combustibles fósiles para la generación eléctrica y el transporte terrestre (contabilizadas en el sector Energía). A la par, se incluyen las emisiones de CH₄ generadas por el ganado (fermentación entérica y manejo del estiércol), y también se cuentan las emisiones de N₂O generadas por la aplicación de nitrógeno en los suelos agrícolas (las últimas dos contabilizadas en el sector Agricultura).

Al ver la siguiente tabla ya podemos visualizar específicamente el sector agricultura presente en el informe GEI, desde donde destacaré la alta producción de kilotonos de CO₂ equivalente a raíz de la fermentación entérica (42%), la gestión del estiércol (13%) y suelos agrícolas (3%).

La fermentación entérica, tal como es descrita por el citado informe, se refiere a las emisiones de CH₄ de herbívoros, es decir, el metano generado en la digestión de los animales utilizados dentro del complejo industrial animal (INGEI, 2018). Dentro de la categoría, el ganado vacuno acumula la mayoría de las emisiones, representando un 87 %. Le siguen ovinos con un 7 %, “otras especies” con 4 %, y Porcinos con un 2 %. Por otro lado, la Gestión del estiércol, incluye emisiones de CH₄ y N₂O, producto de la descomposición del estiércol en condiciones de poco oxígeno. Estas condiciones ocurren cuando se manejan grandes cantidades de animales en confinamiento, donde habitualmente se almacena el estiércol en lagunas (líquido) o pilas (sólido). Dentro de la categoría, porcinos acumula la mayoría de las emisiones, representando un 70 %. Le siguen ganado vacuno con un 14 %, 11 % de emisiones indirectas de N₂O resultantes de la gestión del estiércol, un 5 % de “otras especies” y un 0,7 % de ovinos. Y finalmente, la categoría de suelos agrícolas incluye emisiones directas e indirectas de

N₂O, generadas desde la superficie de los suelos producto de procesos microbianos asociados a la aplicación de nitrógeno en forma de fertilizantes sintético y orgánico, pero también producto de la orina y del estiércol de parte de animales en pastoreo²⁸.

3.3 Un comentario sobre las zonas de sacrificio.

La zona de sacrificio, como concepto sociopolítico que es, puede desgranarse en diversas preguntas, por ejemplo: ¿A qué te refieres con zona de sacrificio? ¿Qué zonas? ¿Por qué esas zonas? ¿Quién se sacrifica y quién lo define/dictamina/permite? ¿Por qué? ¿El fin justifica los medios? Son una serie de apreciaciones las que puede suscitar el concepto que se ha asociado con facilidad a la presencia de las industrias basadas en el procesamiento de combustibles fósiles, las termoeléctricas y el carbón, así como también la minería y sus refinerías son otro ejemplo. Sin embargo, sostengo que las zonas de sacrificio han de ser entendidas como todas aquellas zonas/territorios en que se ha sacrificado deliberadamente la vida eco-sistémica y sus comunidades interespecie en razón de una actividad económica humana específica considerada relativamente esencial o importante para el orden social; siendo así podemos contar a la ganadería, los criaderos, la piscicultura, la acuicultura, las salmoneras, etc., todas ellas son también zonas de sacrificio disfrazadas de eslabones industriales del tan ansiado progreso y desarrollo de un país, usualmente asociadas a fuentes de oportunidades, alimento y placer, así como también justificadas por la excusa de una tradición que se nutre de la indiferencia frente al dolor, el sufrimiento y la muerte infringidos por nuestra sociedad hacia las vidas de otros animales²⁹.

La presencia de un criadero de animales, de un centro de reproducción y producción, al igual que los centros de matanza de los cuales derivarán sub-industrias, involucra en sí misma la constatación de un hecho violento; su validación política-

²⁸ Esta descomposición detallada de las tablas expuestas puede verse dentro del Informe GEI, véase: https://unfccc.int/sites/default/files/resource/7305681_Chile-BUR4-1-2020_IIN_CL.pdf

²⁹ En este sentido, tratamientos conceptuales como el de necropolítica, el de cultura sacrificial, el de ecocidio, entre otros, podrían comenzar a explorarse a raíz del cruce conceptual entre complejo industrial animal y las zonas de sacrificio.

económica dentro de un orden social dado, pero no así su validación social y ética, pues como hemos visto las comunidades humanas se resisten a co-existir con estos focos de explotación e infección que deterioran su salud y calidad de vida, más no así dejar de consumir sus productos o cuestionar directamente la dominación y explotación hacia otras especies de animales (factor antropocéntrico). Siempre que las comunidades y/o población humana se perciban afectadas por una actividad humana empresarial o particular —comenzando a identificar la problemática junto a sus causas y consecuencias— estará la posibilidad de denunciar o directamente organizarse a favor de la comunidad y en contra de la fuente de deterioro y contaminación, sea en aire por la emanación de gases a raíz de la gestión del estiércol, el metano de la ganadería y lecherías, el pastoreo, la fermentación entérica. Es decir, también el caso de la tierra, en tanto se perturban los ciclos del agua, erosionando y degradando el suelo, incluyendo obviamente a su vegetación nativa y ecosistemas/hábitats biodiversos ahora transformados físicamente por obra humana, trayendo consigo contaminación a raíz del tratamiento de residuos, sedimentos, especies invasivas, focos de infección y contagio zoonótico. Y a la par, la contaminación de aguas por eutrofización, disminuyéndose la producción de oxígeno en el agua dada la proliferación de biomasa vegetal producto de los residuos de cultivo de forraje, nitrógeno y fósforo (fertilizantes y pesticidas).

4. Conclusión.

La muerte nos rodea por todas partes, al punto de que pareciera que cada producto material de nuestra sociedad está manchado con sangre o al menos se ha cruzado con vidas que se han perdido intentando subsistir pese a estar condenadas desde antes de nacer; son seres vivos dándolo todo por sus precarias vidas predeterminadas, dándolo todo por finalmente nada más que su propia muerte. Todo para la sociedad humana y nada para las gallinas, las vacas, las cerdas, todo macho, hembra y cría usada para sostener y reproducir un régimen y un orden social indolente, catastrófico, mortuorio de principio a fin, y que no tiene fin.

En base a lo investigado y expuesto aquí, concluyo que la composición de la matriz silvoagropecuaria que sostiene al consumo, consta de hacerse de un trozo de

suelo, hacerse de sus “recursos naturales”, construir la infraestructura, trazar la vida animal apropiada, dar con una mano de obra fiable o fidelizable, para desde allí comenzar a producir ya no para las comunidades circundantes eternamente ignoradas por las distintas personificaciones de los capitales empresariales especistas, sino que producir para poblaciones generales con públicos objetivos prediseñados, pre-enseñados, dogmatizados bajo lógicas o dinámicas de consumo que no solo son un eco de tradiciones del pasado, sino que son estilos de vida vigentes, dinámicos y sujetos a diversos factores como la contingencia socioeconómica de un individuo, de un hogar o un grupo, así como también el manejo de determinados capitales culturales, ciertos sentidos de pertenencia y las correspondientes inquietudes personales y sociales de una determinada sociedad, en este caso en Chile (pero también cualquier país con el que existan relaciones comerciales que impliquen la exportación de productos de origen animal o directamente animales vivos para cría, producción y sacrificio posterior).

Hacedores, cabecillas, jercas, tanto en el mundo privado empresarial como en los distintos lugares que componen el organigrama ministerial de los gobiernos del Estado de Chile, todos ellos se llenan los bolsillos y abultan sus cuentas mientras parecen transmitir indiferencia —o al menos permisividad— frente a las realidades vistas por sus ojos, olidas por su olfato y oídas por sus oídos, más si hablamos de centros de explotación como criaderos y mataderos. De igual modo, la percepción sensorial humana viene acompañada de la abstracción y el uso instrumental de la razón a través del conteo, la medición, el cálculo costo/beneficio, tal cual lo exponen abiertamente las herramientas estadísticas de las que se nutre este informe. Y no hay que perder de vista que son estas mismas herramientas estadísticas y estos mismos análisis económicos los que favorecen la comprensión de los mercados y enriquecen las oportunidades de inversión e innovación dentro de determinados mercados y países, en este caso todo enmarcado dentro del territorio dominado y administrado por el Estado de Chile.

Para mí es muy importante enmarcar este artículo como un informe, un avance de una investigación que estaré desarrollando a lo largo de los años, en tanto la realidad lamentablemente sigue su curso tal cual la conocemos. En este sentido, siendo

optimista, la información aquí proporcionada será también un semillero para lectores/investigadores que permita la profundización y desarrollo de las áreas aquí abordadas o la expansión hacia dimensiones aún no exploradas o tomadas en consideración inicialmente por mí. De un modo u otro, las inquietudes se irán suscitando en tanto son los mismos hechos los que despiertan más de una suspicacia, el tema será entonces hallar un hilo conductor entre los hábitos de consumo —la interpretación intersubjetiva de cada grupo e individualidad consumidora— y los sistemas de producción propios del complejo industrial animal, que en conjunto fortalecen los pilares de un orden antropocéntrico y especista transversal a las instituciones sociales, de gobierno y valóricas, espacios desde donde se favorece la proliferación y normalización rutinaria del asesinato y la devastación como condiciones naturales de todo acto civilizatorio; la muerte, la tortura y la destrucción como condiciones de un bienestar aparente, quizá no inexistente, pero sí aparente como un espejismo o un constructo.

Interesante será poder establecer alguna comparación futura entre el sistema de alertas ambientales, el sistema de alertas sanitarias (más su registro estadístico) y el complejo industrial animal, ya que de ese modo se podría investigar si es que efectivamente se están considerando y dimensionando los efectos devastadores intrínsecos a esta industria, sea para las comunidades humanas o no humanas, sea para el aire, la tierra o el agua. Y, por tanto, cuánta alarma/denuncia/emergencia es pormenorizada o directamente ignorada. Después de todo, para que existan zonas de sacrificio, primero existen leyes permisivas, impertinentes o directamente generadas en favor de intereses puntuales que nada tienen que ver con los territorios y comunidades interespecie afectadas, por más que los diseños de sostenibilidad empresarial busquen subsanar el estrés y crisis biológica causada por los eslabones productivos de una sociedad humana puntual. Del mismo modo, la institucionalidad y gobernanzas en su supuesta inoperancia deben ser expuestas, tanto como el rol de la prensa o los medios de comunicación masiva, pues también pueden ser puestos bajo la lupa en tanto no visibilizan con la suficiente intensidad los grandes casos de impacto ambiental a lo largo del territorio llamado Chile. La interpelación es transversal, pues todo organismo (estatal/ministerial/municipal o civil) que se caracterice por tener una

cuota de autoridad y prestigio social —y que se jacte de tener una voz válida vinculada a saberes bien documentados— tendrá que responder una serie de interrogantes derivadas de la presencia y efectos del complejo industrial animal en los territorios. Es decir, el Colegio Médico, el Colegio de Profesores, la Central Unitaria de Trabajadores, el Colegio Médico Veterinario, entre tantos otros organismos, tendrán que dar mayores luces sobre aspectos cruciales como la alimentación y sus efectos en la población humana y en el impacto eco-sistémico y la manera en que la (des)información de la población general y comunidad educativa forma opinión y modos de convivencia, pero también se necesitarán pronunciamientos respecto a las condiciones laborales de los trabajadores del complejo industrial animal, la explotación y/o precarización laboral y su relación con el trabajo migrante u otras poblaciones vulnerables en general, así como también el estado de su salud mental dadas las cruentas e insalubres dinámicas que aquí han sido expuestas, y —por supuesto— también tendrían que haber más luces sobre el aspecto limítrofe y amorfo de la ética veterinaria, histórica (y económicamente) vinculada a la agronomía. Todos estos son aspectos por investigar, en industrias de tierra y de mar, a sabiendas que las respuestas (y soluciones) rara vez emergen solas en una sociedad obnubilada, siendo el riguroso escrutinio público el que puede remover consciencias y ejercer presiones ético-políticas.

Y, además, será también interesante poder discernir cuándo la conciencia por sobre las zonas de sacrificio pasa de ser antropocéntrica a ser biocéntrica, en tanto las denuncias y demandas de las comunidades afectadas pasan a ser redes de asociatividad neurálgica en resistencia frente a los capitales y los poderes políticos establecidos. Es que cabe preguntarse ¿Hasta qué punto los procesos de explotación animal, junto con todas sus consecuencias, serán normalizados, naturalizados o internalizados por la población humana? Y, por ende ¿Cómo es que el sometimiento de la vida de otras especies animales es algo que repercute en la psiquis humana, en la cultura compartida, en la formación personal y la reproducción cultural, ética y valórica? ¿Cuánto se pierde y cuánto perdemos de nosotros mismos al permitir que estos lugares existan? Y así cuántas otras preguntas podrán formularse y cuántas de ellas podrán desarrollarse, quizá sea un misterio, sin embargo, es también una responsabilidad

compartida en tanto queramos actuar en correspondencia o coherencia con una solidaridad entre especies en pro de transformar el planeta y nuestras sociedades en mejores lugares donde la extinción no sea el único camino o la primera palabra que se nos venga a la mente como si de un suicidio colectivo se tratara.

I. Tablas

Tabla 1. Cantidad de animales tranzados en ferias según especie y año							
Año	Bovinos	Ovinos	Porcinos	Equinos	Caprinos	Mulares	TOTALES
2002	1.065.973	89.241	117.912	58.920	6.456	1.886	1.340.388
2003	1.021.753	88.944	73.662	51.989	6.898	1.900	1.245.146
2004	1.046.703	80.596	108.212	48.030	8.075	1.631	1.293.247
2005	1.067.581	64.597	119.539	46.604	6.814	1.535	1.306.670
2006	1.126.348	64.158	118.298	50.047	5.576	1.252	1.365.679
2007	1.099.935	72.368	122.327	52.459	6.118	2.054	1.355.261
2008	1.097.248	69.110	89.958	57.359	4.772	877	1.319.324
2009	953.286	54.939	84.895	50.122	4.355	637	1.148.234
2010	933.743	49.474	85.333	52.373	4.673	880	1.126.476
2011	915.551	55.603	91.433	56.049	5.124	663	1.124.423
2012	916.470	65.073	100.750	49.937	5.355	700	1.138.285
2013	932.946	87.699	92.748	50.111	5.187	650	1.169.341
2014	993.019	90.495	76.496	46.367	5.538	499	1.212.414
2015	1.040.632	69.429	41.559	47.865	5.526	704	1.205.715
2016	1.014.616	63.537	43.030	46.054	5.349	767	1.173.353
2017	948.712	56.904	45.290	50.998	5.715	607	1.108.226
2018	940.397	56.907	44.536	47.436	4.373	559	1.094.208
2019	947.453	63.230	44.869	57.076	5.430	608	1.118.666
2020	900.185	43.807	28.479	54.201	4.715	618	1.032.005
2021/P	920.399	38.997	35.290	56.301	3.543	559	1.055.089
TOTAL	19.882.950	1.325.108	1.564.616	1.030.298	109.592	19.586	23.932.150

Tabla 2. Transacciones de bovinos (\$ Sin IVA)		
Año	Total \$CLP	Total \$USD
2013	273.903.116.308	351857038,8
2014	275.890.797.471	354410422
2015	322.764.658.996	414624772
2016	365.562.861.967	469603514,7
2017	394.228.733.696	506427808,2
2018	354.869.804.296	455867170,1
2019	320.623.791.778	411874605,4
2020	348.010.009.505	447055050,3
2021/P	499.502.054.673	641662337,4
TOTAL	3.155.355.828.690	4.053.382.719

Tabla 3. Transacciones de equinos (\$ Sin IVA)		
Año	Total \$CLP	Total \$USD
2013	13.122.758.800	16857548,45
2014	12.287.752.338	15784895,8
2015	13.133.891.807	16871849,95
2016	13.935.305.951	17901349,77
2017	16.436.180.388	21113983,07
2018	14.528.659.976	18663574,72
2019	14.378.169.096	18470253,53
2020	15.223.808.703	19556565,56
2021/P	22.807.012.174	29297979,07
TOTAL	135.853.539.233	174.517.999,9

Tabla 4. Número de “cabezas” /individuos ingresados al matadero						
Año	Bovinos	Ovinos	Porcinos	Equinos	Caprinos	TOTAL
2002	800.400	729.850	3.781.745	56.214	2.669	5.370.878
2003	751.796	675.738	3.900.498	51.824	2.712	5.382.568
2004	821.229	663.838	3.974.666	50.103	1.845	5.511.681
2005	864.300	657.341	4.328.457	45.602	3.001	5.898.701

2006	950.468	768.677	4.741.527	50.232	4.065	6.514.969
2007	967.979	762.884	5.007.035	46.082	1.927	6.785.907
2008	1.004.773	796.010	5.220.277	48.476	1.253	7.070.789
2009	867.220	779.852	5.143.112	40.076	1.164	6.831.424
2010	819.374	766.614	5.063.910	41.520	1.757	6.693.175
2011	724.830	791.477	5.272.128	46.454	1.175	6.836.064
2012	762.129	674.742	5.958.659	47.958	1.223	7.444.711
2013	790.970	607.365	5.499.243	38.950	2.003	6.938.531
2014	892.749	704.779	5.117.295	37.945	3.031	6.755.799
2015	923.207	640.631	5.120.101	41.069	2.474	6.727.482
2016	863.903	566.228	5.061.062	37.382	1.342	6.529.917
2017	759.030	609.340	4.875.826	35.224	1.423	6.280.843
2018	760.802	611.616	5.141.083	32.154	598	6.546.253
2019	817.670	573.965	5.194.903	35.415	275	6.622.228
2020	874.422	564.403	5.449.220	43.017	197	6.931.259
2021/P	814.954	527.419	5.551.475	50.382	150	6.944.380
TOTAL	16.832.205	13.472.769	99.402.222	876.079	34.284	130.617.559

Tabla 5. Número de aves/individuos ingresados al matadero

Año	Total	Broilers	Gallinas	Pavos	Otros³⁰
2002	184.381.373	173.916.762	3.495.754	6.883.007	85.850
2003	185.657.655	175.509.765	3.043.303	7.055.705	48.882
2004	204.626.455	193.405.581	3.147.368	8.040.690	32.816
2005	217.261.694	205.795.044	3.043.532	8.402.373	20.745
2006	232.315.806	220.832.705	2.719.213	8.732.226	31.662
2007	217.079.415	204.733.293	2.837.299	9.488.562	20.261
2008	231.533.822	218.538.895	2.744.030	10.217.456	33.441
2009	236.276.694	224.385.337	2.706.633	9.152.010	32.714
2010	235.657.901	224.471.747	2.228.619	8.924.156	33.379
2011	261.872.068	249.851.896	2.635.390	9.314.903	69.879

³⁰ Incluye, sin mayor especificación, patos, gansos, avestruces y “otros”.

2012	266.946.961	254.479.088	2.515.138	9.952.735	0
2013	271.665.076	259.935.610	1.990.694	9.729.079	9.693
2014	263.719.689	252.206.075	2.039.887	9.467.548	6.179
2015	280.268.725	267.824.477	2.265.983	10.110.450	67.815
2016	290.721.330	277.652.935	2.281.585	10.732.056	54.754
2017	295.356.111	285.596.035	2.012.205	7.734.331	13.540
2018	312.137.706	300.892.251	1.993.461	9.246.506	5.488
2019	305.615.431	296.333.853	1.647.335	7.628.963	5.280
2020	297.285.853	289.486.592	1.927.595	5.866.384	5.282
2021/P	296.926.666	289.796.868	1.845.544	5.283.100	1.154
TOTALES	5.087.306.431	4.865.644.809	49.120.568	171.962.240	578.814
TOTAL %	100%	95,64%	0,97%	3,38%	0,01%

Año	Total	Bovinos	Ovinos	Porcinos	Equinos	Caprinos
2002	567.592,3	199.957,8	9.856,7	346.691,1	11.054,8	31,9
2003	577.054,4	191.784,8	9.624,2	365.343,8	10.274,5	27,1
2004	600.227,3	208.258,6	9.538,9	372.844,3	9.565,0	20,5
2005	644.333,3	215.583,6	9.227,2	410.664,0	8.825,5	33,1
2006	726.020,7	237.552,7	11.129,6	467.866,3	9.418,0	54,1
2007	759.326,7	241.677,3	10.311,1	498.705,8	8.606,0	26,5
2008	782.662,0	240.257,2	11.040,0	522.422,5	8.925,7	16,6
2009	741.588,1	209.853,4	10.698,4	513.740,7	7.280,9	14,8
2010	727.246,9	210.744,7	10.545,1	498.489,3	7.447,8	20,1
2011	738.355,1	190.978,9	11.176,3	527.857,1	8.324,1	18,7
2012	799.669,8	197.458,8	9.611,8	583.671,3	8.909,8	18,1
2013	772.852,1	206.200,0	8.983,0	550.033,0	7.615,3	20,9
2014	761.805,3	224.111,6	10.034,5	520.073,8	7.553,5	31,8
2015	766.663,3	225.261,4	9.055,9	523.831,5	8.489,3	25,2
2016	739.142,1	215.266,5	8.283,7	507.740,9	7.834,0	17,0
2017	712.566,7	199.957,0	8.976,3	496.219,8	7.399,0	14,7
2018	751.285,5	201.043,6	9.547,4	534.024,2	6.661,8	8,5

2019	757.996,8	212.000,0	8.748,3	529.957,3	7.286,5	4,7
2020	815.464,50	223.362,70	9.000,10	574.165,20	8.933,90	2,6
2021/P	818.385,50	209.971,60	8.210,00	589.585,20	10.615,70	3
TOTAL	14.560.238,6	4.261.282,2	193.598,5	9.933.927,0	171.021,0	409,9
TOTAL %	100%	29,27%	1,33%	68,23%	1,17%	0,00%

Año	Total	Broilers	Gallinas	Pavos	Otros
2002	444.162.216	370.633.913	6.586.041	66.676.006	266.256
2003	464.404.569	388.735.881	5.733.211	69.782.094	153.383
2004	535.001.922	446.233.019	6.361.316	82.283.654	123.933
2005	549.924.658	456.688.669	6.149.735	86.961.859	124.395
2006	613.757.173	517.048.191	6.222.834	90.399.354	86.794
2007	581.033.685	480.461.906	5.803.556	94.705.682	62.541
2008	611.510.728	503.905.918	5.627.062	101.908.706	69.042
2009	604.048.182	507.519.004	5.846.476	90.600.161	82.541
2010	593.837.281	498.772.181	4.996.332	89.954.392	114.376
2011	657.043.455	556.018.778	5.754.681	94.952.904	317.092
2012	675.149.818	566.260.510	5.802.555	103.086.753	0
2013	680.571.494	577.502.704	4.946.942	98.093.710	28.138
2014	669.054.285	567.004.261	5.228.720	96.801.628	19.676
2015	710.921.196	601.630.638	5.551.041	103.581.183	158.334
2016	740.639.774	621.968.399	5.786.871	112.767.723	116.781
2017	712.247.119	632.512.811	5.183.803	74.515.464	35.041
2018	765.986.991	669.014.033	5.468.903	91.487.066	16.989
2019	765.060.644	679.168.467	4.365.832	81.514.631	11.714
2020	767.934.326	690.647.217	5.061.987	72.215.308	9.814
2021/P	751.905.419	675.142.473	5.147.051	71.614.163	1.732
TOTAL	12.894.194.935	11.006.868.973	111.624,9 49	1.773.902.441	1.798.572
TOTAL%	100%	85,36%	0,87%	13,76%	0,01%

Tabla 8. Incubación en los criaderos	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	TOTAL
Huevos incubados	360.715	355.745	365.672	378.880	391.061	413.047	408.403	404.778	3.078.391
Producción de polluelos	287.441	280.967	293.314	307.610	318.297	335.743	326.090	321.613	2.471.075

Tabla 9. Natalidad y mortalidad	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	TOTAL
a) Hembras que parieron	485.657	472.428	467.499	454.772	445.419	448.452	451.622	457.942	3.683.791
b) Promedio de cerditos nacidos vivos por hembra	24,7	24,6	25,3	25,3	26,0	26,8	27,2	27,1	26
c) Promedio de cerditos destetados por hembra	22,4	21,2	22,4	22,7	23,6	24,1	24,6	24,4	23
d) Cerdos muertos posterior al destete	214.810	231.514	237.883	238.535	254.485	283.885	295.583	288.031	2.044.726

Tabla 10. Enfermedad y mortalidad de cerdos.		
	Enfermos	Muertos
2013	179.154	78.571
2014	100.336	66.038
2015	84.842	38.862
2016	89.862	64.924
2017	99.399	53.775
2018	79.549	54.054
2019^P	108.824	49.703
2020^P	131.779	86.235
TOTAL	873.745	492.162

Sector	1990	2000	2010	2013	2016	2017	2018
1. Energía	33.631,4	51.746,4	66.607,7	79.901,3	86.191,0	86.896,1	86.954,3
2. IPPU	2.224,2	4.803,6	4.279,6	5.084,5	5.977,1	6.079,8	6.611,3
3. Agricultura	11.834,8	13.708,9	12.921,1	12.597,4	11.881,3	11.724,0	11.789,4
5. Residuos	1.519,0	2.742,6	4.133,6	5.095,1	6.106,6	6.515,7	6.957,6
Total	49.209,5	73.001,4	87.942,1	102.678,4	110.156,0	111.215,6	112.312,6

Tabla 11. Extraído de INGEI: emisiones GEI según sector kt CO₂ eq 1990 - 2018

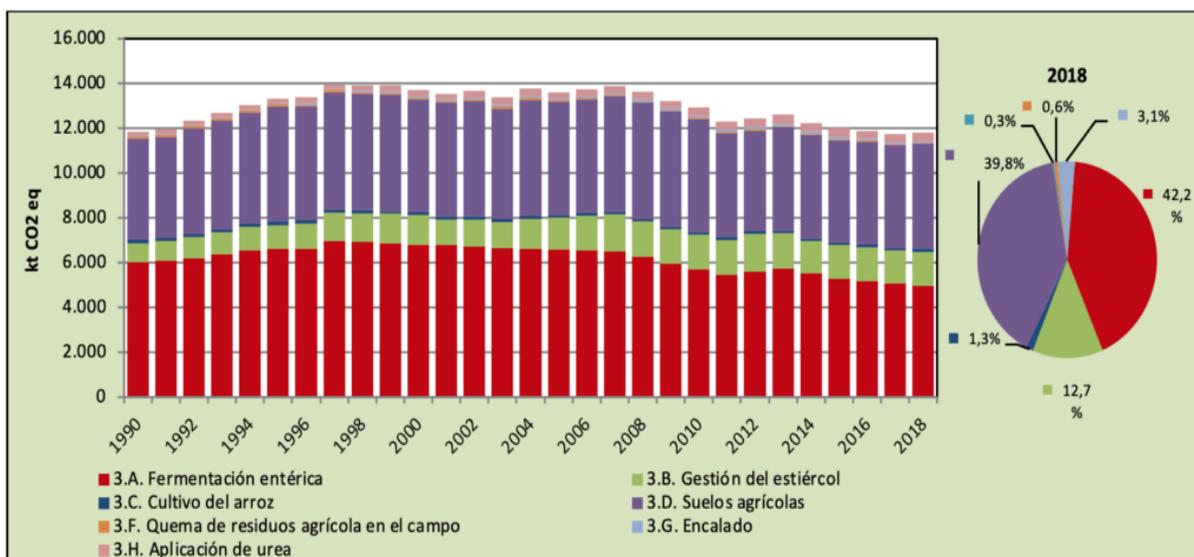
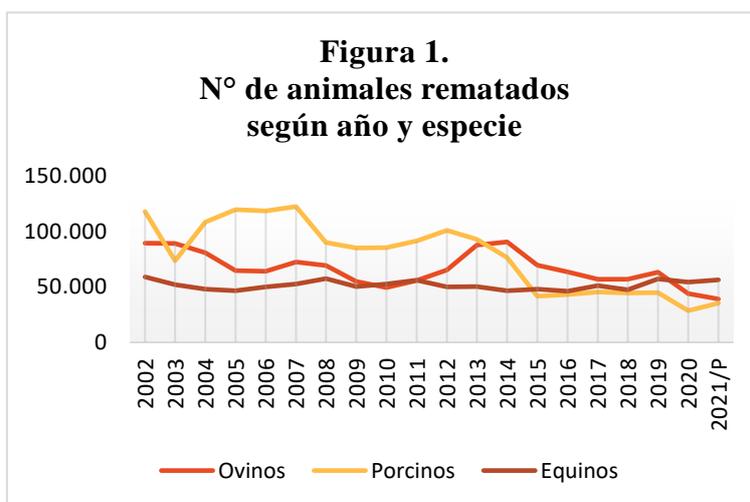
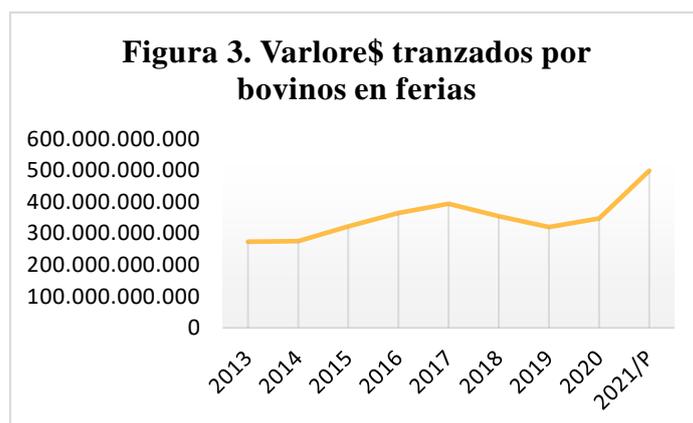
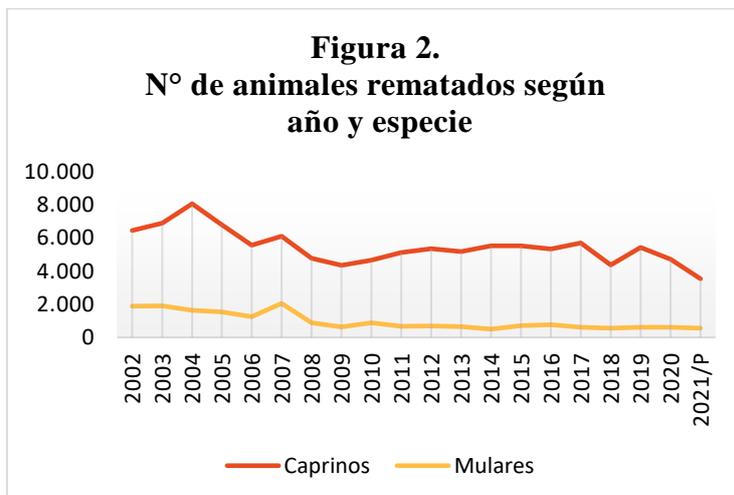


Tabla 12. Extraído de INGEI: Detalle de emisiones GEI en sector agricultura

II. Figuras





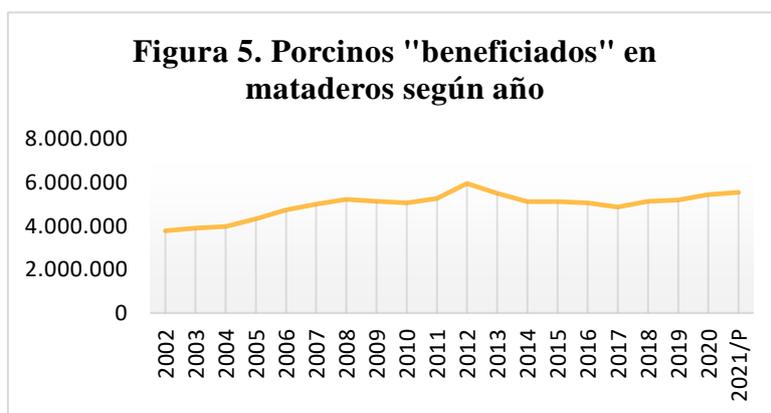
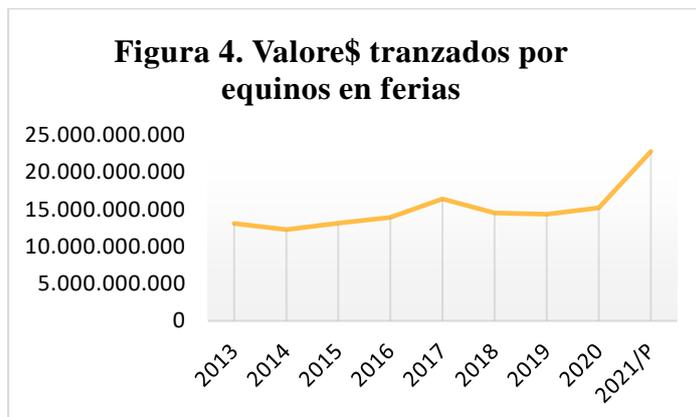


Figura 7. Bovinos y ovinos beneficiados en mataderos, según año y especie.

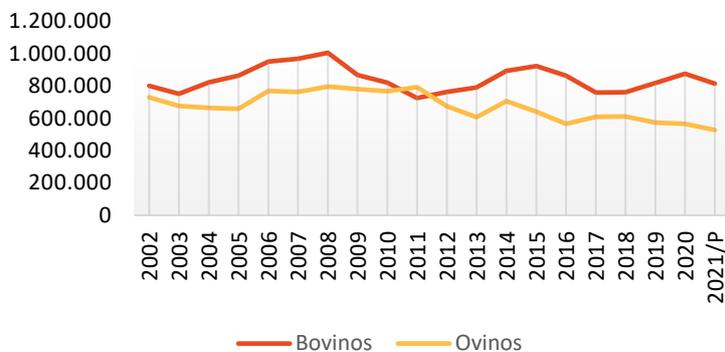


Figura 8. Caprinos beneficiados en mataderos según año.

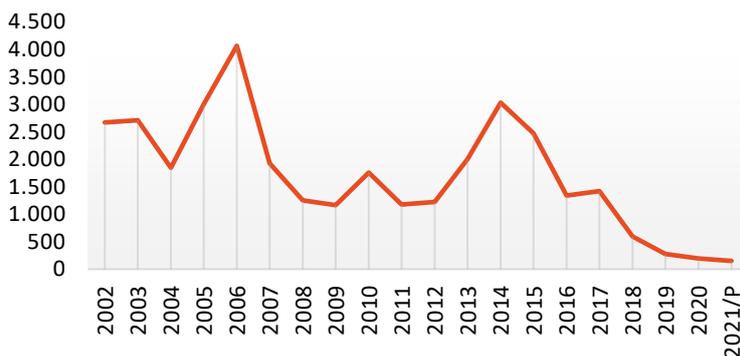
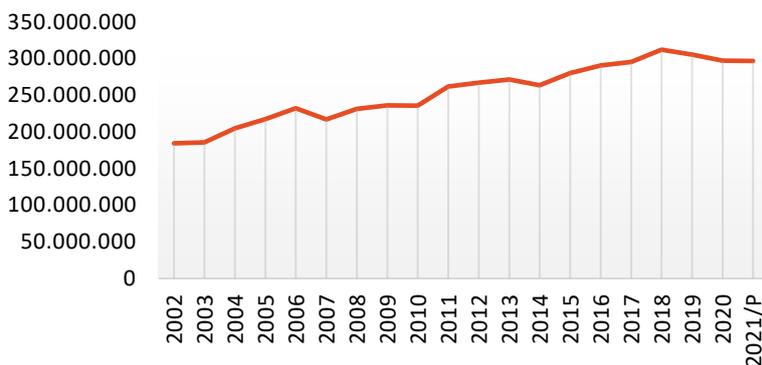
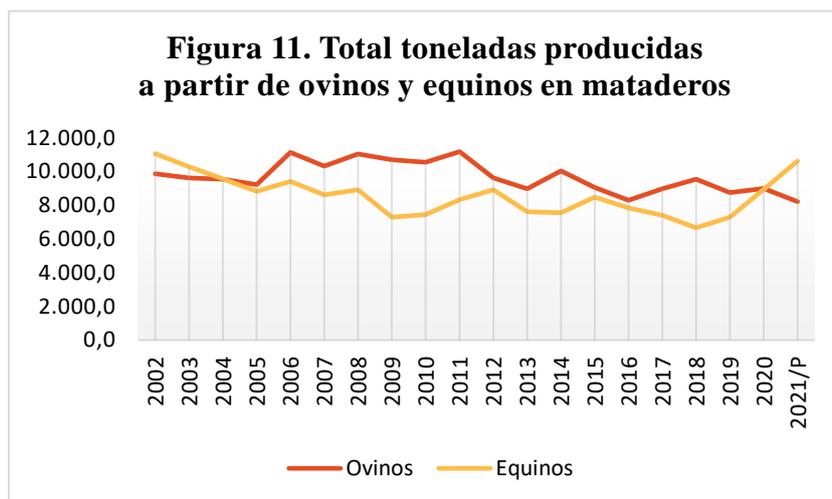
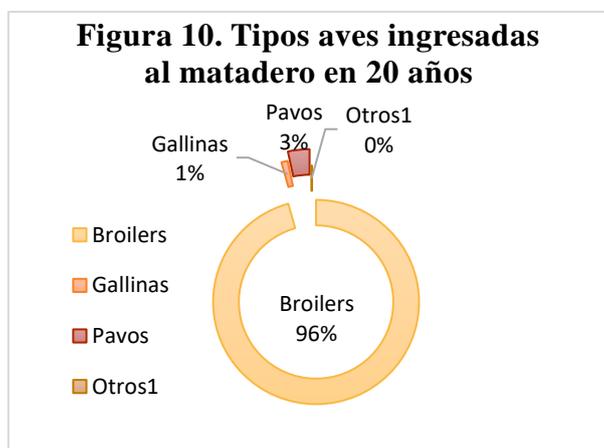
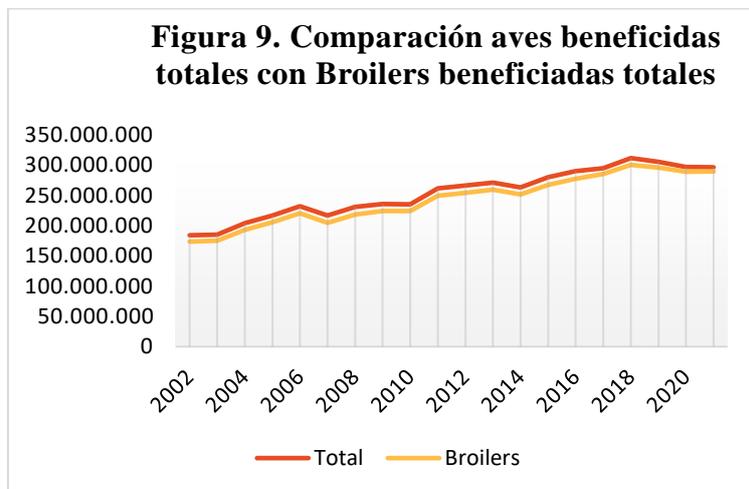
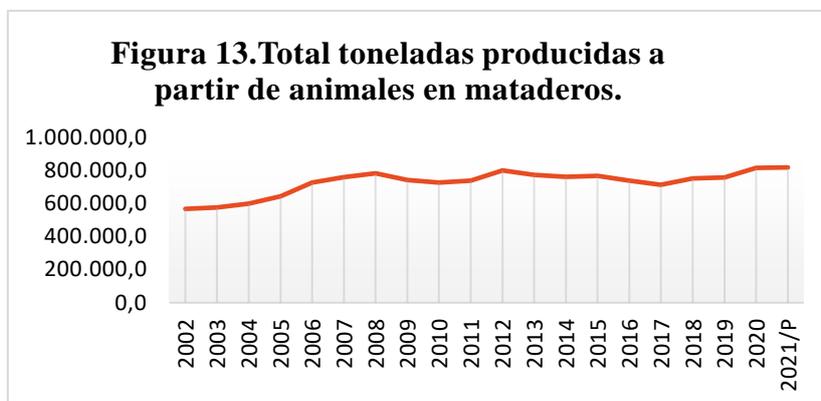
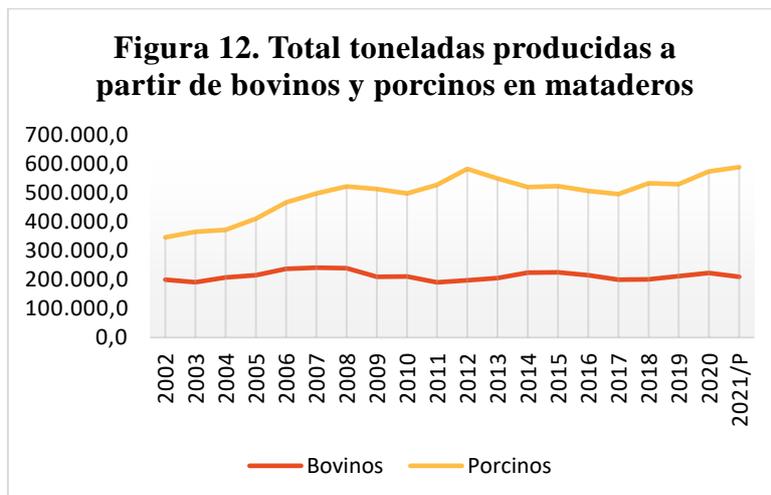


Figura 8. Aves beneficiadas en el matadero







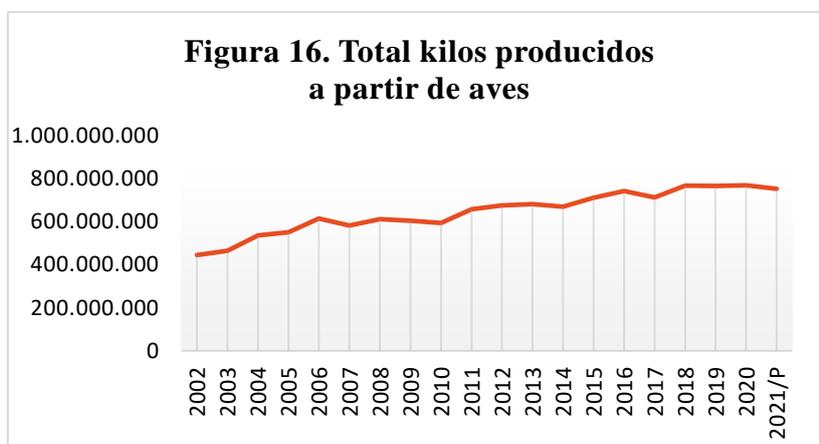
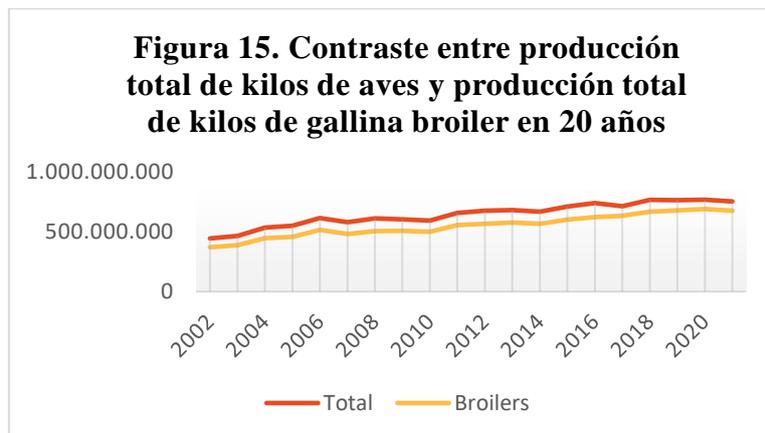
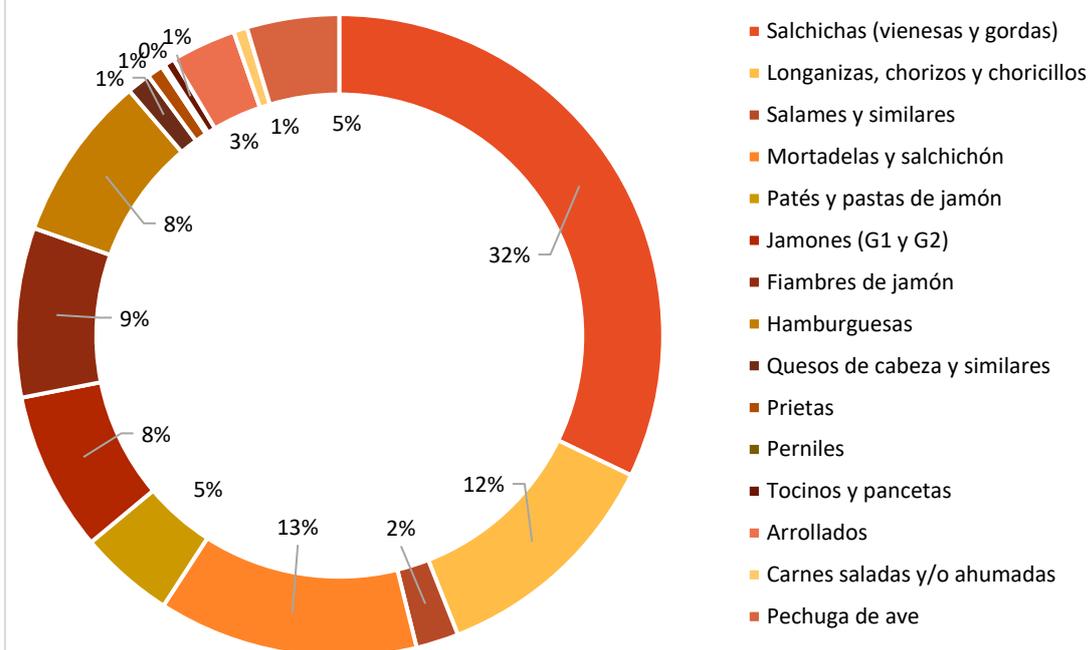
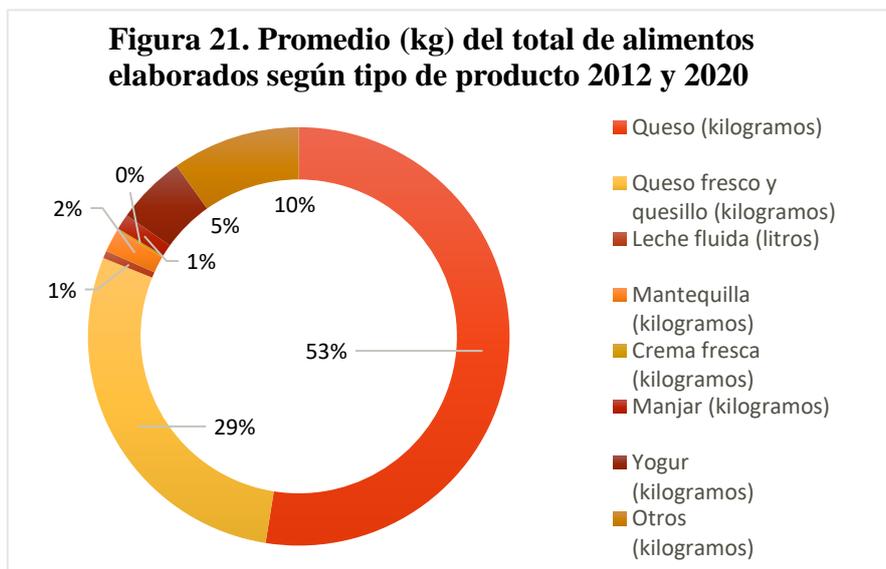
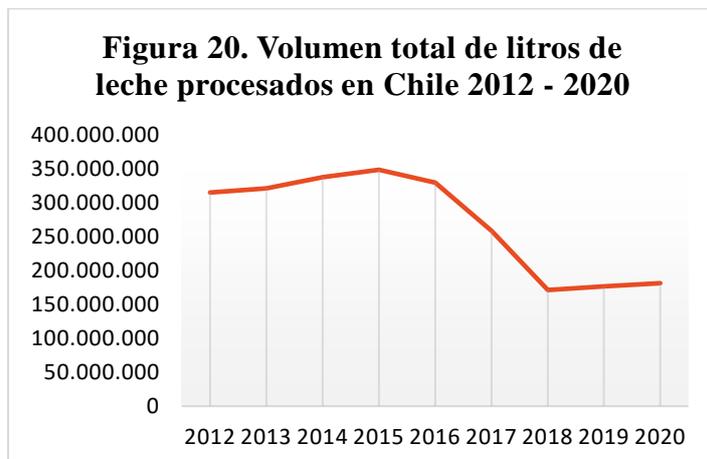


Figura 18. Promedio incubación de huevos en criaderos 2013-2020



Figura 19. Promedio de producción total (kg) de cecinas según tipo (2012 - 2020)





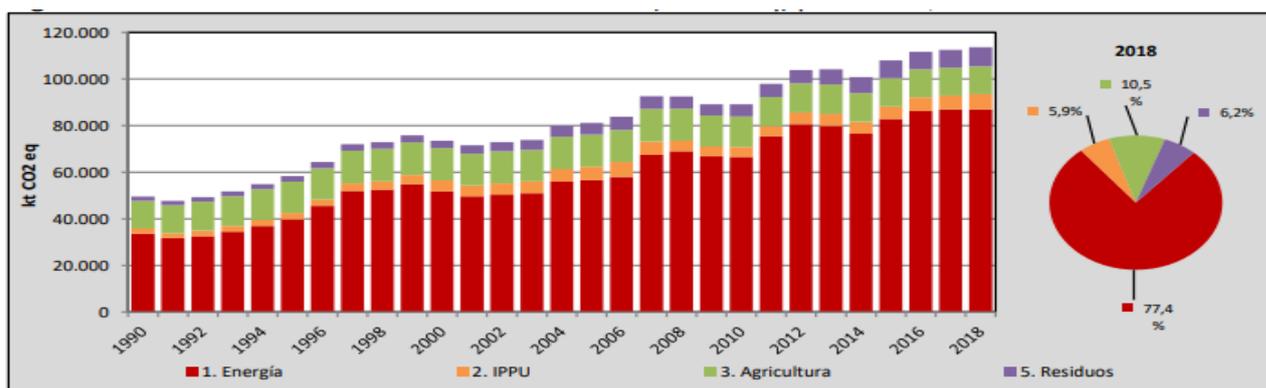
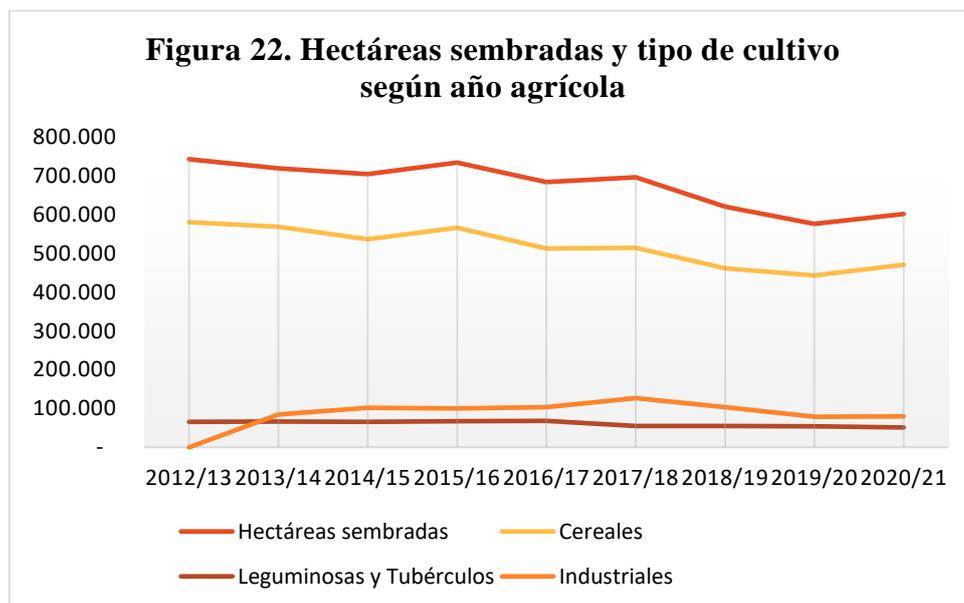


Figura 23. Extraído de INGEI: emisiones GEI según sector kt CO2 eq 1990 – 2018

Bibliografía

Aboglio, A. (2016). Discurso proteccionista y opresión animal, en Ávila, I. (coord.). La cuestión animal(ista). Ediciones desde abajo. Bogotá, Colombia.

Ávila, I. (21 de mayo de 2018). Las ocho inflexiones de los animalismos situados [Discurso principal]. Conferencia Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, Morelia, México.

Recuperado de <https://mxfractal.org/articulos/RevistaFractal91Avila.php>

Boletines Ferias y Mataderos. Instituto Nacional de Estadística. Visto en:
<http://www.ine.cl>

VIII Censo Nacional Agropecuario y Forestal. Instituto Nacional de Estadística. Visto
en <http://www.ine.cl>

Encuestas de Criaderos de Aves. Instituto Nacional de Estadística. Visto en:
<http://www.ine.cl>

Encuestas de Criaderos de Cerdos. Instituto Nacional de Estadística. Visto en:
<http://www.ine.cl>

Encuestas Industria Láctea Menor. Instituto Nacional de Estadística. Visto en:
<http://www.ine.cl>

Encuestas Industria Nacional de Cecinas. Instituto Nacional de Estadística. Visto en:
<http://www.ine.cl>

Encuestas de Superficie Sembrada. Instituto Nacional de Estadística. Visto en:
<http://www.ine.cl>

Horta, O. (2004). Una tipología del especismo Criterios distintivos y significación moral, en Riechman, J. (coord.). Ética ecológica. Propuestas para una reorientación. Montevideo. Editorial Nordan comunidad.

Informe del Inventario Nacional de Chile 2020: Inventario nacional de gases de efecto invernadero y otros contaminantes climáticos 1990-2018. Ministerio de Medio Ambiente. Visto en:
https://unfccc.int/sites/default/files/resource/7305681_Chile-BUR4-1-2020_IIN_CL.pdf

Leyton, F. (2014) Bioética frente a los derechos animales: tensión en las fronteras de la filosofía moral. Universitat de Barcelona

Nibert, D. (2013). Animal oppression & human violence. Domesecration, capitalism and global conflict. Columbia University Press. New York

Schuck, C. y Jiménez, W. (2020). Pandemias, salud global y el poder del consumidor. Cria Editora.

Wallace, R. (24 de marzo 2020). La agroindustria está dispuesta a poner en riesgo de muerte a millones de personas. Visto en: <https://www.soberaniaalimentaria.info/otros-documentos/debates/717-entrevista-rob-wallace>

CARLOS LIEBSCH

Sociólogo en la Universidad Viña del Mar.